



Conferencia Episcopal
Peruana



Comisión Episcopal
de Catequesis y
Pastoral Bíblica

Seremos JUZGADOS *en el Amor*

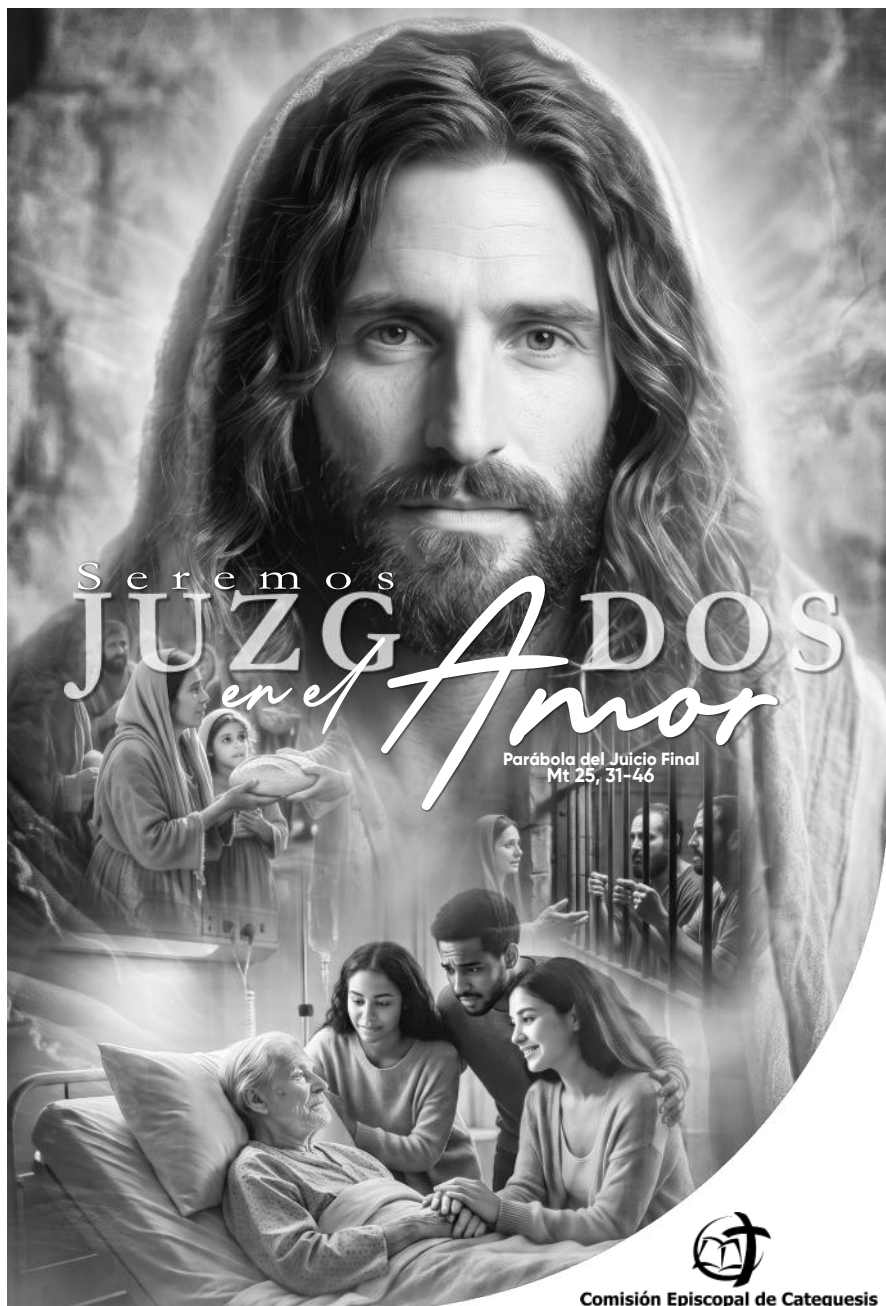
Parábola del Juicio Final
Mt 25, 31-46



MES DE LA BIBLIA 2026



Conferencia Episcopal
Peruana



S e r e m o s
JUZGADOS
en el Amor

Parábola del Juicio Final
Mt 25, 31-46



Comisión Episcopal de Catequesis
y Pastoral Bíblica

Seremos Juzgados en el Amor

Parábola del Juicio Final

Mt. 25, 31 - 46

Con las debidas licencias eclesiásticas:

Mons. Anton Zerdin, O.F.M.

Obispo Vicario Apostólico de San Ramón

Presidente de la Comisión Episcopal de Catequesis y Pastoral Bíblica

Editado por:

© Conferencia Episcopal Peruana

Comisión Episcopal de Catequesis y Pastoral Bíblica

Jr. Estados Unidos 838, Jesús María – Lima

Telf. 4631010

1ª. Edición, Lima, 31 de agosto del 2026

Tiraje: 1000 ejemplares

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N.º 2026-10136

Diseño de carátula e interiores: Cecilia M. León García

Distribuye:

Comisión Episcopal de Catequesis y Pastoral Bíblica

Jr. Estados Unidos 838, Jesús María – Lima

Telf. 4631010 Anexo 127 - 128

WhatsApp: 959 693 877

Se terminó de imprimir el 31 de agosto en:

PRESS OFF GRAPHICS E.I.R.L

Av. México N.º 2513, La Victoria

Telf. 3250053 - 3473491

Presentación

Con alegría ponemos en sus manos esta Guía Bíblica, como instrumento para animar el MES DE LA BIBLIA 2026: nos acercaremos al evangelio según Mateo desde la última parábola, antes de la pasión: el “Juicio Final” o “Juicio de las naciones”. Nos hará bien dejarnos interrogar sobre lo definitivo que el Señor está pidiendo.

Seremos juzgados en el amor

Parábola del Juicio Final

Mateo 25. 31-46

En el Perú y en el mundo padecemos de continua inseguridad social y política, y una creciente violencia organizada que asedia e impide el desarrollo normal de la vida de la gente.

... Exactamente lo opuesto a lo que Jesús Maestro nos enseñó, a pesar de ser un país mayoritariamente cristiano. Necesitamos urgentemente volver al Evangelio para salvar la dimensión propiamente humana de nuestra generación.

Por eso esta parábola, nos pareció sumamente motivadora, nunca suficientemente meditada y ahondada. En ella el Rey Pastor nos juzgará según lo que le hicimos *“a los más humildes hermanos”*, porque en ellos, él está esperando.

En esta Guía Bíblica 2026, ofrecemos algunos elementos para trabajarla, que comprende una buena Introducción al Evangelio según Mateo y luego indicaciones didácticas y Celebración de la Palabra, con la Entronización de la Biblia.

Temas:

1. *Tuve hambre, tuve sed...*
2. *Era un extraño y me hospedaron*
3. *Estuve enfermo...*
4. *Estuve en la cárcel...*

Que al acercarnos a este pasaje definitivo del Evangelio despertemos los corazones, para asumir una vivencia más consciente y solidaria de nuestra fe en Jesús.

*Equipo de Pastoral Bíblica
Perú*

Instituciones que conforman el Equipo Interconfesional de Animación Bíblica:

- ✦ *Comisión Episcopal de Catequesis y Pastoral Bíblica*
- ✦ *Sociedad Bíblica Peruana (SBP)*
- ✦ *Centro Bíblico San Pablo*
- ✦ *Paz y Esperanza – ONG*
- ✦ *Lectura Pastoral de la Biblia (LEPABIFE)*
- ✦ *Asociación Cristiana de Jóvenes (YMCA Perú)*



Colaboradores de la presente Guía Bíblica

Lucio Blanco | Patricia Dieringer | Wiliam Gómez | José Mizzotti
Juan Bosco Monroy | Eleana Salas

Lectio Divina

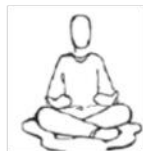
1. LECTURA

¿Qué dice el texto?

Lo que el texto dice en sí mismo

Estudiar atentamente el texto

Leer, leer, leer... y volver a leer...



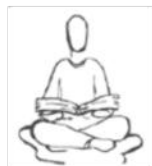
2. MEDITACIÓN

¿Qué me (nos) dice el texto?

Lo que el texto dice para nosotros

Encontrar la verdad escondida en el texto

Escuchar, escuchar, escuchar... y volver a escuchar...



3. ORACIÓN

¿Qué me (nos) hace decir el texto?

Nuestra oración

Abrir el corazón a Dios

Pedir perdón, alabar, agradecer, suplicar,...



4. CONTEMPLACIÓN - COMPROMISO

¿Qué me (nos) hace vivir el texto?

Nuestro compromiso

Saborear las alegrías del amor de Dios.



Orientaciones

1. Para empezar

- a) *Campaña de motivación.* Hagamos sentir la importancia de la Palabra de Dios, sobre todo en Setiembre, MES DE LA BIBLIA: como el gran referente y alimento de la fe. Que las comunidades cristianas, parroquias, grupos, propicien un ambiente de creciente interés por la Sagrada Escritura.
- c) *Ambientar previamente la sala de reuniones.* En un sitio destacado, colocar la Biblia abierta sobre un atril o mesa y junto a ella una vela encendida. Que el lugar de reuniones sea agradable: una música suave y cantos de animación contribuyen a la acogida.
- d) *Material para cada participante:* Además de la Biblia, que cada participante tenga un ejemplar de la presente Guía Bíblica 2026.
- e) *Lectura orante de la Biblia.* Nuestro pueblo cristiano va sintiendo la necesidad no sólo de saber cosas de la Biblia, sino de orar a partir de ella. Estos temas están inspirados en la “Lectio Divina” o “Lectura Orante”.

2. En cada reunión:

0. Ambientación

1. ORACIÓN DE INICIO

Ofrecemos sugerencias de oración.

2. INVITACIÓN

Un texto que nos acerca a la realidad actual, a través de un hecho de vida, un poema o alguna parábola moderna.

3. A LA ESCUCHA DEL SEÑOR

» *Proclamación del texto bíblico.*

» *Sugerencias de comentario.* Ofrecemos elementos para la profundización del tema. Quien guía el encuentro debe prepararse con la suficiente antelación con estos elementos e incluso con bibliografía complementaria.

4. APLIQUEMOS A NUESTRA VIDA

Porque no basta ‘escuchar’; es preciso que la Palabra de Dios fecunde la vida concreta.

5. DAMOS GRACIAS A DIOS ORANDO

Los participantes interiorizan y oran el texto bíblico estudiado, compartiendo algún eco o resonancia de la Palabra de Dios.



Celebración

EL JUICIO FINAL Seremos juzgados en el Amor

Mateo 25, 31-46

Ambientación

- *Que el ambiente donde se tendrá la reunión se presente digno y acogedor. En la espera de que lleguen, poner música alegre.*
- *Cada participante llevará su biblia; tener algunas disponibles para quien necesite.*
- *Al centro, una biblia grande, abierta en Mateo 25. Una vela encendida.*
- *En la puerta de entrada y también en el interior, letreros grandes con la frase: “Vengan, bendecidos de mi Padre”, “Tuve hambre, tuve sed, y me ayudaron”*

1. Motivación

- Hermanas y hermanos, estamos reunidos alrededor de Jesús, que preside nuestra comunidad cristiana. La Biblia abierta nos recuerda que el Señor nos sigue hablando, así como tiempo atrás habló a su pueblo por medio de los profetas.
- Que este mes de Setiembre nos hagamos más sensibles a su Palabra y eduquemos el corazón para una escucha profunda, en actitud de discípulos dispuestos a llevar a la vida la luz y sabiduría que en ella habita.
- Este año somos invitados a contemplar y escuchar a Jesús desde el evangelio y la comunidad de Mateo, precisamente en el último capítulo antes de la pasión: ahí el autor resume lo que considera más importante para el discípulo: cómo hacer vida el Evangelio, dónde reconocer al Señor.

- Nos acercaremos a esta parábola desde cuatro momentos:

1. *Tuve hambre, tuve sed...*
2. *Era un extraño y me hospedaron*
3. *Estuve enfermo...*
4. *Estuve en la cárcel...*

Dispongámonos también nosotros a la escucha del Señor; no pensemos que ya la conocemos. Abrámonos a su novedad, siempre liberadora.

Canto inicial:

*** “Cuando el pobre nada tiene y aún reparte”.**

La Biblia es introducida por algunos miembros de la comunidad.

Los cirios van a los lados. Después de apoyar la biblia en el atril, se proclama el Anuncio-Pregón:

2. Pregón de la Palabra

Levantando la Biblia se proclama el Pregón:

He aquí, hermanas y hermanos,
la Palabra de Dios que nos llega
como un regalo del Amor sin fronteras.

Señor, tu Palabra se nos viene,
peregrina en nuestra historia,
pronunciando nuestros nombres y
llamando a nuestras puertas.

Es la voz del Compasivo,
que escucha, mira y siente,
que habló a Moisés en el arbusto ardiente,
el silencio sonoro de Dios,
que habló a Elías en el Horeb
y, como fuego, habló en los labios de los
profetas.

Tu Palabra tiene ahora un rostro humano:
los rasgos bondadosos de Jesucristo,
tu Hijo Amado. Él es tu Palabra definitiva,
que fraternalmente nos llama: «hermanos».



Entra en nuestros caminos,
se introduce en nuestros problemas,
conversa con todos y comparte nuestra mesa.

Abámosle, hermanos y hermanas, la puerta...
todas las puertas y ventanas.
Abámosle el corazón y todo nuestro ser,
y pongamos de rodillas el alma para acogerla.

Jesús-Palabra nos dará ojos nuevos para mirar
las necesidades de los hermanos,
para que aprendamos a compartir y amar,
para reconocerlo en el hermano que tiene
hambre,
en el que tiene sed, en el encarcelado, en el
enfermo...
en quien no tiene trabajo, el injustamente
tratado.

Abramos, pues, hermanos y hermanas,
nuestros corazones y nuestra casa
a la Palabra de Dios.
No la dejemos pasar, que sin ella
este mundo se torna triste y frío.

¡Habla Señor, que tus siervos quieren escucharte!
AMÉN.

3. Proclamación del evangelio: *Mateo 25, 31-46*

4. Pistas para el comentario:

- Cuando Mateo escribió su evangelio, antes de abordar los momentos culminantes de la pasión, muerte y resurrección de Jesús, intentó sintetizar para su comunidad lo más importante, lo definitivo de cómo vivir en concreto el seguimiento del Señor.
- El capítulo 25 intenta responder, pero no en lenguaje de normas, sino en forma gráfica, con parábolas:
 1. Siempre atentos, en vela, pues aunque el Señor tarda, llega ciertamente (Parábola de las jóvenes prudentes)
 2. Creativos y responsables al administrar sus dones (los capitales entregados a los siervos)
 3. ¿En qué nos juzgará cuando llegue? Parábola del “Juicio Final”, o: el “Juicio del Rey-Pastor”.

- No encontramos normas o cultos a cumplir: sólo lo concreto de haber visto la necesidad y haber acudido o no, porque ¡en la persona necesitada, estaba el Rey!
- Interesante que la gente convocada no es sólo del pueblo judío o los discípulos de Jesús: son todos los pueblos. No se pregunta por su origen o su religión. Lo definitivo es la sensibilidad y concreción en venir o no al encuentro de la necesidad.
- Es bastante fácil actualizar esta parábola y preguntarnos: ¿quién está pasando necesidad cerca de mí?... Porque ahí, en esas personas, Jesús me está esperando...
- De eso dependerá si soy contado o no entre las ovejas del Maestro, para quien el Padre ha preparado el Reino. De ello dependerá si mi vida, desde ahora, va logrando un peso realmente “humano”, porque me voy haciendo hermano/a de todos.

5. Peticiones

Expresemos ahora, con plena confianza, nuestras oraciones:

Lector 1. Señor Jesús, que un día vendrás con el poder de un rey y la cercanía de un pastor, te rogamos toques nuestros corazones y los hagas sensibles a las necesidades de los hermanos.

- ***Que no pasemos indiferentes cerca de ninguna necesidad.***

Lector 2. Jesús, gracias porque nos haces saber que el Padre del cielo nos ha preparado un hermoso lugar en su Reino.

- ***Comunicáanos desde ahora las características de los ciudadanos del Reino: sensibilidad, solidaridad, fineza, ternura.***

Lector 1. Jesús, cuánta ternura tienes al llamar “mis humildes y queridos hermanos” a los migrantes, a los enfermos, a todos los sufrientes,

- ***Danos los ojos de la fe y el amor, para reconocerte en los múltiples rostros del hambre y del sufrimiento.***

Lector 2. Jesús, nos llama la atención que aquella gente, los que ayudaron y los que no, no sabían que tú estabas en el hambriento, en el necesitado,

- ***Compártenos tu corazón sensible y compasivo para mirar y dar siempre una mano.***

Expresar oraciones espontáneas...

Oremos

Jesús, nuestro amado Rey y hermano-pastor, que te acercas para juzgar y discernir entre tus seguidores; gracias una vez más por la luz que nos viene de esta parábola del Juicio Final.

Ya no basta temer el juicio más allá de la muerte, porque sabemos bien clarito en qué nos juzgarás:

SEREMOS JUZGADOS EN EL AMOR.

Que cada día nuestra mirada se afine y nuestras manos se entrenen a venir al encuentro de toda necesidad, que nos hagamos sensibles al hambre de tantos niños, a la sed de los pueblos que habitan desiertos, a los enfermos que sufren en su cuerpo y en su mente, sensibles a tantos migrantes que tocan a nuestras puertas, e incluso a quienes están privados de libertad, pues siguen siendo humanos y hermanos(as).

Reconocemos con pesar que no siempre merecimos ser contados entre tus ovejas, porque nuestros ojos se vuelven miopes para notar que hay hermanos caídos en nuestra ruta.

Jesús, amado Maestro, pasa tu colirio de amor puro y limpia nuestros ojos; sana nuestras manos y pies paralizados y haznos capaces de caminar ágilmente hacia el hermano.

Sólo así construiremos una sociedad que se vaya pareciendo a la gran Familia que tu Padre soñó cuando nos puso en este mundo, donde todos nos reconocemos hermanos y hermanas, cuidándonos unos a otros con amor y respeto.

Así mereceremos un día ser invitados a entrar a nuestra casa: la que el Padre Abbá nos ha preparado. Amén.



Se anuncia el lugar y las fechas de los encuentros bíblicos sobre la parábola del Juicio Final.

6. Bendición final y canto

Que el Espíritu del Padre y de Jesús Resucitado,
que hemos recibido en el Bautismo
actúe en cada uno de nosotros,
y nos vaya abriendo el corazón
para creer en la ternura del Padre bondadoso
que ama a todos sus hijos e hijas,
y quiere que reconozcamos el rostro de Jesús, el Hijo Amado,
en las facciones de los hermanos y hermanas sufrientes.

Todos:

*Queremos ser continuación de ti, Jesús,
nuestro Rey-Pastor.*

*Queremos tratarnos entre nosotros
con la compasión y ternura con que tú nos acoges.*

Canto final...



INTRODUCCIÓN AL EVANGELIO DE MATEO

1. PARTIR DE LA REALIDAD

Echemos una mirada a nuestras comunidades...

¡Cuántos cristianos desconcertados hoy en día!

Se sentían seguros de sí mismos, unidos en una misma fe y con respuestas frente a lo que sucedía en el mundo.

De pronto, sorprendidos por un mundo que se agita, un mundo tan cambiante que ya no es reconocible y frente al que muchas veces ya no tenemos respuestas, no saben donde situarse ni cómo actuar.

Antes vivíamos en una sociedad relativamente tranquila, estable, en la cual lo que habíamos aprendido era así para siempre.

Ahora, todo es inestable, efímero, dura poco; todo ha cambiado y cada vez cambia más rápido...

Se habla de una nueva época: globalización, neoliberalismo, postmodernidad... hasta las palabras nos parecen confusas sin entender qué significan, pero sí sufrimos sus golpes cada día.

La pobreza aumenta: cada vez más desempleados y sin lo necesario para vivir; esto hace que las familias se desintegren ya que todos tienen que salir a buscar para completar la olla; ya no hay horarios comunes ni momentos de encuentro familiar.

¿Cómo educar a los hijos si ya nunca estamos juntos?



Las costumbres se pierden, los valores de la familia van cambiando, los jóvenes adquieren costumbres nuevas y modas... sin hablar de otras cosas peores como la droga, la homosexualidad, el sexo, el pandillaje.

Nos encontramos con nuevas tecnologías: el chat, el internet, los robots, que muchas veces no sabemos manejar, pero sí sabemos que por ellas nos hemos quedado sin trabajo y nuestros hijos han cambiado.

“Realmente estamos en otra época” escuchamos todos los días... ¡hasta el clima está cambiando!

La inseguridad aumenta cada día, las personas están expuestas a mil peligros, la vida está amenazada a cada momento y sentimos que el gobierno, en vez de ayudar al pueblo, es parte del problema.

Antes era más fácil... nos sentíamos los perfectos, éramos el grupo de los buenos en medio de una sociedad mala y perversa; el mundo se dividía entre los buenos y los malos, los salvados y los no salvados, los de dentro y los de fuera... ¡pero ahora también esto es más confuso!

El lío de los escándalos de corrupción y pederastia dentro de las Iglesias... sabemos de sectores de las Iglesias que se aliaron con la lógica del mercado y del neoliberalismo...

¿Quiénes son los buenos y quiénes los malos?

También es cierto, que muchos, de todas las Iglesias, se comprometieron con el pueblo y lo han apoyado y defendido.

Pero a veces, a esos los acusan dentro de sus mismas Iglesias de ser comunistas, de descuidar las cosas de Dios y de meterse en política.

Las cosas ya no son tan claras...

En las Iglesias se toman posturas contrarias.

“Es que hemos roto con la Tradición”, dicen algunos, “hay que volver a como era antes, poner las cosas en orden”. Otros dicen “tenemos que cambiar; hay que renovarse. El mundo ya cambió y la Iglesia debe cambiar para adaptarse”.

Para unos, se ha perdido la devoción y la espiritualidad; hay que ir más al culto, al templo: Para otros hay que comprometerse más en lo social y político en vez de quedarse encerrados en los templos rezando.

Unos dicen que la nave debe recuperar el timón con mano dura y navegar como ha sido durante siglos; otros dicen que hay que lanzarse al agua, dejando nuestras falsas seguridades.

Unos dicen que en todas las religiones e Iglesias está Dios y hay que unirse y colaborar, le llaman “ecumenismo”; otros, que solo la nuestra es la iglesia verdadera y todos los demás están mal y es necesario condenarlos.

¡Ya no sabemos a quién creerle!

“Si les dicen: ‘está en el desierto’, no salgan; y si les dicen: ‘está en los aposentos’, no les crean” (Mt 24, 26)

Palabras del evangelio sorprendentemente actuales.

Es que el que las escribió se dirigía a una comunidad que pasaba por una tormenta semejante a la nuestra.

Su Evangelio quería ofrecer luz a unos cristianos que, aunque en circunstancias diversas, vivían una angustia muy parecida a las comunidades de hoy.

¿Qué les pasaba?

¿Cómo lo enfrentaron?

2. CONOCER EL TEXTO

Para conocer las respuestas a estas preguntas vamos a conocer el texto del “Evangelio según Mateo”, y descubrir algunas de sus características.

Esto nos permitirá descubrir también algunas rasgos de la comunidad y qué sentido tenía el texto para ellos en la realidad que vivían.

2.1. Un libro formado por 5 libros

El redactor del primer Evangelio organiza su obra en torno a 5 grandes discursos que tienen como fin, cada uno de ellos, destacar un aspecto particular del Reino.

De manera que nos encontramos con:

7,28 – 8,1	11,1	13,53	19,1	26,1-2
✓ <i>Y sucedió que,</i> ✓ <i>cuando Jesús acabó estos discursos</i> ✓ <i>Bajó de la montaña.</i>	✓ <i>Y sucedió que,</i> ✓ <i>cuando terminó de dar estas instrucciones</i> ✓ <i>Partió de allí.</i>	✓ <i>Y sucedió que,</i> ✓ <i>Cuando Jesús acabó estas parábolas,</i> ✓ <i>Partió de allí.</i>	✓ <i>Y sucedió que,</i> ✓ <i>Cuando Jesús acabó estos discursos,</i> ✓ <i>Partió de Galilea.</i>	✓ <i>Y sucedió que,</i> ✓ <i>Cuando Jesús acabó todos estos discursos,</i> ✓ <i>Será entregado.</i>

En todos estos textos se observa:

- 1) La misma introducción señalada por un: “Y sucedió que...”
- 2) Una referencia al momento en que se ha concluido una enseñanza
- 3) Un cambio de situación producido por un desplazamiento físico o por el inicio de la última y decisiva etapa.

No le importa al autor que estas enseñanzas hayan sido dadas en distintos tiempos y lugares; él las agrupa en estos 5 discursos más o menos grandes.

También se señalan sus inicios con el verbo “diciendo”: 5,2; 10,5; 13,3; 18,2; 24,2.

En todos ellos se encuentran presentes los discípulos en calidad de oyentes.

El anuncio del Reino no se realiza sólo con palabras, sino también con hechos; hay “señales” significativas que lo anuncian.

Cada uno de los discursos va acompañado de una sección narrativa.

Los episodios de cada parte narrativa ilustran el discurso siguiente, de modo que la palabra de Jesús es el resultado de una acción y toda acción es siempre enseñanza, anuncio.

En consecuencia, el evangelio está organizado en una sucesión de narrativas (N) y discursos (D) de Jesús. Los antiguos gustaban decir: “dichos” y “hechos” de Jesús.

Un conjunto de acontecimientos es seguido por un discurso: la acción y la palabra van juntas y una realiza lo que la otra anuncia.

El evangelio de Mateo presenta una estructura literaria bien definida y articulada de estilo catequético.

Entonces, se podría sugerir la siguiente división para el evangelio:

- 1. N 1 - 4 : El origen y el comienzo de la actividad del Mesías
- 2. D 5 - 7 : Bienaventuranzas - Convocación para la búsqueda del Reino
- 3. N 8 - 9 : La autoridad de Jesús y el convite al Reino
- 4. D 10 : Discurso de la Misión
- 5. N 11 - 12 : El Mesías rechazado
- 6. D 13 : **Parábolas del Reino**
- 5. N 14 - 17 : El Mesías reconocido por los suyos
- 4. D 18 : Discurso sobre la Comunidad
- 3. N 19 - 22 : La autoridad de Jesús y los desafíos del Reino
- 2. D 23 - 25 : Acusaciones - Realización del Reino
- 1. N 26 - 28 : Muerte, resurrección, nuevo comienzo

Los títulos que sugerimos para cada una de las partes del evangelio indican un eje importante de lo que está siendo tratado.

Hay que subrayar cómo entre la primera y la última parte hay una correspondencia.

La primera (1-4) habla de los orígenes del Mesías y del comienzo de su actividad, mientras que la última (26-28) narra su muerte y resurrección, que representan un nuevo comienzo.

También hay correspondencia entre la segunda y la penúltima parte (bienaventuranzas y acusaciones), y de igual modo por las otras partes.

Y si seguimos, encontramos un eje alrededor del cual se mueve todo el evangelio.

Es el discurso de las parábolas, que para la comunidad de Mateo presenta al mismo tiempo el misterio y los desafíos del Reino.

Igualmente, en este discurso la Comunidad resume cuál es su gran tarea: teniendo al Reino como horizonte, actuar como *“un escriba que sabe sacar del baúl cosas nuevas y cosas antiguas”* (13,52).

Tenemos así 5 partes o 5 pequeños libritos que forman el conjunto de este libro. Un libro formado por 5 libros.

➤ **PENSEMOS UN POCO:**

¿En qué nos hace pensar este libro formado de 5 libros? ¿Qué nos recuerda?

En esta división es evidente la alusión a los libros del Pentateuco, que son también cinco, y contienen la Ley del pueblo elegido.

El primer evangelio sería una réplica y actualización de éste, y cumpliría dentro del nuevo Israel la función que dichos libros tuvieron dentro del antiguo.

Hay quien piensa que la comunidad de Mateo organiza su evangelio de esta manera para evidenciar que Jesús actúa como Moisés, que dejó al pueblo la Ley en cinco libros.

En cinco discursos Jesús estaría comunicando la nueva Ley, la que permite superar la justicia de los escribas y de los fariseos.

Al final de cuentas, ¡Jesús es el “maestro”, el “rabí” de la comunidad!

Finalmente, se podría ampliar el esquema anterior de la siguiente manera:

► **INTRODUCCIÓN:**

- Los acontecimientos del nacimiento presentados desde la perspectiva de José.
- Se retoma la figura de Moisés para presentar a Jesús como el nuevo Moisés que libera al pueblo y realiza la nueva alianza.
- Jesús dentro de la historia del Pueblo de Dios (1,1-17).
- Jesús: un nuevo comienzo dentro de un nuevo Éxodo (1,18 - 2,23)

1. Primer librito: LA JUSTICIA DEL REINO: (3-7)

- Narración: La llegada del Reino. Jesús anuncia el Reino (3-4).
- Discurso: Sermón de la montaña. Las condiciones para entrar al Reino (5-7).

2. **Segundo librito: LA DINÁMICA DEL REINO: Una Justicia que libera a los pobres (8-10)**
 - Narración: Las señales del Reino. Los milagros (8-9).
 - Discurso: La misión de los discípulos: mensajeros del Reino (10) - ¿Cómo anunciar el Reino?.
3. **Tercer librito: EL MISTERIO DEL REINO: Una Justicia que provoca conflictos (11-13)**
 - Narración: Las reacciones ante la práctica de Jesús. La oposición e incompreensión (11-12).
 - Discurso: Las parábolas del Reino: el misterio del Reino (13).
4. **Cuarto librito: EL NUEVO PUEBLO DE DIOS. La Iglesia: semilla del Reino (14-18)**
 - Narración: El seguimiento de Jesús (14-17).
 - Discurso: La vida de la comunidad de los seguidores. ¿Cómo vivir la propuesta del Reino? (18).
5. **Quinto librito: LA LLEGADA DEFINITIVA DEL REINO: (19-25)3**
 - Narración: Conflictos por el Reino. El Reino es para todos (19-23).
 - Discurso: El discurso de la vigilancia. El futuro del Reino (24-25).

» LA PASCUA DE LIBERACIÓN: PASIÓN Y RESURRECCIÓN: (26-28)

2.2. Preocupación por las Escrituras

Desde 1,23 el Evangelio de Mateo multiplica las citas explícitas del Antiguo Testamento; las encontramos mucho más que en los otros evangelios.

Muchas veces encontramos “citas de cumplimiento” con las fórmulas: “entonces se cumplió” (2,17; 27,9), “a fin de que se cumpliera” (2,23; 8,17; 13,35), “para que se cumplieran las Escrituras” (26,56) o “lo dicho por el Señor” (1,22; 2,15) o “lo dicho por el profeta” (4,14; 12,17; 21,4). Un salmista es llamado profeta (13,35; Cfr. Sal 78,2).

Las citas de la Escritura descubren el sentido más profundo de los milagros (8,17), de las parábolas (13,35) y de cualquier otro acontecimiento de la vida de Jesús: inicio de la predicación (4,14), el rechazo (12,17), la aclamación de los niños (21,4), la aceptación de la pasión (26,54.56), la traición y la muerte de Judas (27,9), etc.

Hasta el punto que el Evangelio consigna como perteneciente a la Escritura un texto que no ha sido posible encontrar en el Antiguo Testamento: “Será llamado Nazareno” (2,23).

➤ **PENSEMOS UN POCO:**

¿A quiénes les podría interesar tanto estás citas del Antiguo Testamento?
 ¿Para quiénes podría ser importante descubrir que las Escrituras se cumplen?

2.3. Una relectura de la historia

En el Evangelio de Mateo, al narrarnos los acontecimientos de la vida de Jesús, se presentan situaciones que no aparecen en los otros evangelios o se presentan de una forma diferente. Esto les da un significado especial.

Después de su nacimiento, Jesús debe irse a Egipto porque en Palestina hay peligro de muerte para él (2,13-15).

Y después de un tiempo de permanencia en Egipto, por impulso de Dios sale de Egipto y viaja a Israel para instalarse allí con una nueva posibilidad de vida (2,19-23).

Jesús, acompañado del pueblo sube a la montaña y le entrega al pueblo la "ley" de Dios (5,1-12); él se presenta como el nuevo legislador que hará que llegue a su plenitud (5,17-19).

➤ **PENSEMOS UN POCO:**

¿A qué otro personaje nos recuerda? ¿Qué otros momentos de la historia del pueblo se hacen presentes?

2.4. Una perspectiva ¿masculina?

De los cuatro evangelios, sólo Mateo y Lucas nos presentan lo que se ha llamado "Los Evangelios de la Infancia", es decir, narraciones de los acontecimientos previos al nacimiento de Jesús, al nacimiento mismo y a los primeros años de su vida (Mt 1-2; Lc 1-2).

Sin embargo, lo hacen de manera distinta y con una perspectiva diferente.

Podríamos decir que el evangelio de Lucas contempla esos acontecimientos con una perspectiva femenina; los ve con ojos de mujer, mirando todo como lo ve María (e Isabel).

Ella es el sujeto de todos esos acontecimientos; recibe la visita y el anuncio del mensajero de Dios; recibe y pone el nombre del niño; conoce su destino y su misión; acepta el Proyecto de Dios y comprende que se está realizando su obra histórica; toma las decisiones inmediatas; es la que cuida y acompaña al niño.

El evangelio de Mateo tiene una mirada más masculina y contempla todo con los ojos de José: Él es el sujeto de todos estos acontecimientos (1,18-19); recibe la visita y el anuncio del mensajero (1,20-23; 2,13; 2,19-20); recibe y pone el nombre del niño y conoce su misión (2,21); acepta el proyecto de Dios y comprende que se ahí se realiza su obra histórica (2,22); toma todas las decisiones y es el guardián del niño.

Es una perspectiva también "legal", ya que la descendencia se transmitía por el padre varón según la ley.

Sin embargo, en la genealogía que se nos presenta (1,1-16) encontramos a 4 mujeres cuya historia, además, era un insulto para la pureza legal masculina.

➤ **PENSEMOS UN POCO:**

¿Para quiénes era importante esta perspectiva?

2.5. Una genealogía distinta y significativa

También son Mateo y Lucas los que presentan la genealogía de Jesús, aunque tampoco coinciden entre sí y tienen orientaciones diversas.

En el evangelio de Lucas se presentan 77 generaciones, número pleno, indicando la universalidad que llega hasta Adán: Jesús es hijo de Adán y de Dios.

En el Evangelio de Mateo, Jesús es hijo de David y de Abrahám (1,1); y la genealogía está organizada en 3 etapas: de Abrahám a David (el Reino en su apogeo), de David a la cautividad en Babilonia (la decadencia) y de ahí hasta Jesús (la restauración).

Jesús es heredero de un largo pasado; se inserta en un pueblo de atormentada historia. Como hijo de David, Jesús es Rey-Mesías y como hijo de Abrahám extenderá el Reino y llevará la bendición a todas las naciones.

➤ **PENSEMOS UN POCO:**

¿Por qué estas diferencias? ¿Para quién sería importante que Jesús descendiera de David y Abrahám?

2.6. Algunos personajes

En el evangelio de Mateo podemos encontrar tres grandes grupos de personajes, o diversos personajes identificados en tres grupos: los adversarios de Jesús, los seguidores de Jesús y los pobres o carentes.

a. Los adversarios de Jesús

◀ **Sumos sacerdotes, ancianos y saduceos** | En los acontecimientos que llevan a la muerte injusta de Jesús, el lugar principal lo ocupan los sumos sacerdotes.

Aparecen en las narraciones de la infancia ligados al clima de amenaza que se cierne sobre el niño (2,4) y después se mencionan a partir de los anuncios de la pasión (16,21).

Su presencia se siente más a partir del tercer anuncio (20,18) en los acontecimientos de Jerusalén (21,15.23.45) y, sobre todo, ocupan el primer lugar en la pasión.

Frecuentemente están acompañados por los ancianos (16,21; 21,23; 26,47; 26,57-59; 27,1.3.12.20.41; 28,11-12).

Estos, aunque también se mencionan en la muerte de Judas y en el soborno a los soldados, no parecen ser los principales adversarios de Jesús.

Los saduceos aparecen siempre como escoltas de los fariseos (Mt 3,7; 16,1.6.11.12; 22,23-34) y parecen ser absorbidos por ellos.

◀ **Los fariseos** | Es el grupo que aparece de manera más negativa y al que se le dedica más atención en este evangelio. Se les menciona muchas más veces que en los otros evangelios.

Van sembrando la sospecha sobre la práctica de los discípulos (12,2; 15,1) y contra Jesús, acusándolo de impuro, de violar la ley (9,11) y de estar aliado al demonio (9,34; 12,24).

Se acercan a Jesús para ponerlo a prueba (16,1; 19,3; 22,18; 22,34) en una acción que es propia de Satanás (4,1.3).

Igual que los sumos sacerdotes, planean medidas contra Jesús (12,14; 22,15) y no lo detienen sólo por temor al pueblo.

Se preocupan por la custodia del sepulcro (27,62).

Juan y Jesús los llaman "raza de víboras" (3,7; 12,34; 23,33) y reciben una condenación definitiva por su comportamiento: su justicia es insuficiente y falsa (5,20; 7,29); son líderes ciegos e insensatos que conducen a la ruina al pueblo; se preocupan solo de una religiosidad exterior que los hace descuidar lo esencial; se preocupan sólo por ser vistos, son hipócritas, y honran a Dios con los labios pero su corazón está lejos de Él (23,1-37; 15,1-14; 6,1-16; 17,7).

Las consecuencias son la muerte que habita en su interior y que se expande a su alrededor (23,15); son sepulcros (23,27) y asesinos (23,34).

◀ **Los escribas** | Aparecen unidos a los fariseos (5,20; 9,3; 12,38; 15,1; 23,2.13.14.15) y a los sumos sacerdotes y ancianos (2,4; 16,21; 20,18; 21,15; 26,57; 27,41) y merecen un juicio negativo junto con ellos.

◀ **Los romanos** | Tienen una importancia mucho menor que en los otros evangelios.

➤ **PENSEMOS UN POCO:**

*¿Por qué la importancia dada a unos personajes y no a otros?
¿A qué situación responde?*

b. Los seguidores de Jesús

◀ **Los discípulos** | El hacerse discípulo de Jesús es un proceso que tiene exigencias, por lo que muchos no se deciden a caminar en esta opción.

Estas exigencias van en la dirección de la práctica de la justicia, del abandono de la riqueza y la solidaridad con los pobres, y de la radicalidad en el compromiso para la transformación de la sociedad en Reino de Dios (7,21-23; 8,18-22; 16,24-28; 19,16-22).

Se habla en general de los discípulos y de entre ellos se mencionan a doce con los que hay una cercanía mayor. Estos 12 aparecen sobre todo en el llamado "Discurso apostólico" (10) que va dirigido directamente a ellos.

La figura de los discípulos es idealizada en Mateo en comparación a Marcos.

No insiste tanto en su incredulidad (aunque no la esconde), más bien reconocen en Jesús al "Señor" (8,25; 14,28-30; 15,23; 18,21) y al "Hijo de Dios" (14,33) y obedecen sus enseñanzas (21,6; 26,19).

En este sentido aparecen en contraposición a los adversarios de Jesús que hemos visto antes.

Son los que comprenden (13,23; 13,51; 15,12; 16,20; 17,13) frente a los que no comprenden (13,13.14.15.19).

Por eso, los ataques a la piedad farisaica y a la interpretación legalista y casuística de la ley que manifiesta ignorancia del significado verdadero de la Escritura: es la fidelidad propia del Reino en contraste con la de los maestros y fariseos (5,21).

◀ **Los Hermanos** | La relación mutua entre los seguidores de Jesús se expresa con el término "hermano" que aparece sobre todo en el sermón del monte (5,22-24.47; 7,3-5) y en el discurso de la comunidad (18).

Esta hermandad se fundamenta en el discipulado que crea lazos de hermandad entre Jesús y los discípulos (12, 46-50) y, por lo mismo establece nuevas relaciones entre ellos (23,8; 28,10).

Sólo dos veces se usa la palabra asamblea (Iglesia) para designar al grupo comunitario (16,8; 18,17) y parece hacer referencia a la asamblea reunida en torno a Moisés (Dt 9,10; 10,4; 18,16).

➤ **PENSEMOS UN POCO:**

*¿A qué tipo de comunidad se hace alusión? ¿Quiénes la formarían?
¿Qué estilo de vida tendría y cómo estaría organizada?*

c. Los pobres o necesitados

◀ **La gente** | En el relato de la pasión, "la gente", aparece arrastrada por sus jefes al pedir la condena de Jesús, apareciendo como una masa fácilmente manipulable y sumisa ante sus jefes.

Esto puede ser una estrategia del pueblo para sobrevivir frente a la situación de opresión en que se encuentra, ya que a lo largo de todo el Evangelio su situación aparece con otras características.

A cada paso se afirma que se reunía alrededor de Jesús (8,18; 13,2; 15,30; 17,14) y lo seguía (4,25; 14,13; 19,2; 20,29); estaba admirada por su enseñanza (7,28) y por su manera de actuar (9,8.33; 12,23; 15,31; 21,8.9.11; 22,33) y tenía en consideración a Juan y a Jesús, al punto que se convierten en su defensa objetiva. (14,5).

También se señalan las condiciones de vida que los hacen vulnerables al dominio de los grupos de poder y abiertos a las expectativas que encuentran en Jesús: están fatigados y abatidos como ovejas sin pastor (9,36), padecen enfermedades (14,14) y se especifica: paralíticos, lisiados, cojos, ciegos, mudos; sufren el hambre (15,30).

Se menciona entre ellos a personas no judías y el sentimiento de Jesús frente a la gente es de compasión (9,36; 14,14; 15,32; 20,34).

◀ **Los humildes, pequeños y últimos** | Dentro de la gente se hace mención a los que más sufren, a los pequeños y carentes. Ellos son los destinatarios principales de la obra de Jesús.

Ellos son bienaventurados, de ellos es el Reino (5,5); se les ofrece el yugo suave y la carga ligera de Jesús, en oposición del yugo pesado que les imponían los grupos de poder (11,50); son objeto de la predilección del Padre (18,10.14); se les debe atender de un modo especial (10,42) y evitar todo lo que pueda dañarlos (18,6.10).

Llegan a convertirse en el criterio definitorio de la unión con Dios (25,31-46) y de ellos depende la suerte de todos los demás integrantes de la humanidad y de la comunidad.

➤ **PENSEMOS UN POCO:**

¿Qué situaciones está viviendo el pueblo? ¿Cómo está organizada la sociedad? ¿A quiénes busca la comunidad y por qué?

2.7. Los tiempos y los lugares

La parábola del rey que invita a la boda de su hijo (22,1-14) presenta variaciones en relación al texto que aparece en Lucas.

Mientras que este señala la respuesta negativa a la invitación, Mateo señala la indiferencia y la hostilidad de los que "se apoderaron de los servidores, los maltrataron y los mataron". Frente a estos hechos, el hombre que hace la

invitación (en este caso ¡un REY!) se indigna, envía tropas que acaban con esos malvados y destruyen la ciudad (22,7).

Esta situación se parece al anuncio hecho por Jesús: (23,37-39); en ambas, hay el maltrato a los enviados, el incendio de la ciudad y el acto de vaciar el templo. La mayoría de los comentaristas piensa que se refiere a la suerte que corrió Jerusalén con las tropas romanas.

La afirmación de la casa vacía (23,28) describe una situación posterior a la destrucción de Jerusalén (70 d.C.).

La forma como se usa la palabra sinagoga, refleja una fractura ya realizada entre el fariseísmo y el cristianismo, indicando siempre con un posesivo: "sus", "de ellos" (10,17; 23,34).

La importancia que se le da al grupo de los fariseos, también podría señalar la fecha tardía de escritura cuando al desaparecer el templo, el liderazgo lo asumen los fariseos.

➤ **PENSEMOS UN POCO:**

¿Cómo interpreta el pueblo judío estos acontecimientos? ¿Qué consecuencias trae para la organización social? ¿Cómo afecta la vivencia de la religión?

Mateo utiliza menos que Marcos el término "aldea" y resalta más el término "ciudad" (9,35; 10,11); el campo no aparece como lugar de habitación sino como posesión y lugar de trabajo (13,44; 19,29; 22,5; 24,18.40; 27,7-10).

Se subraya la relación entre el anuncio y la ciudad (8,33-34; 10,11-14; 11,1; 12,25). Igualmente se señala el rechazo ciudadano (10,23; 23,34) a los enviados.

Se hace alusión al comercio urbano (13,45); se mencionan cantidades que en el campo serían impensables (18,24) y se habla de banqueros (25,27).

Se hace alusión a las obligaciones que pesaban sobre los sirio-palestinos (5,41); se mencionan mujeres originarias de otros pueblos (1,3; 1,5; 1,6); al niño acuden "magos de oriente" (2,1-12) y muchos vendrán de oriente y occidente a sentarse a la mesa (8,11).

Jesús cura a una mujer "cananea" procedente de la región de Tiro y Sidón (15,21-28) y la multitud que recibe los beneficios de Jesús procede de los límites fuera de Israel (15,31).

Por último, se señala que su fama se extendió por toda Siria (4,24), único caso en los evangelios en que se menciona este país como lugar al que llega la influencia de la predicación de Jesús.

➤ **PENSEMOS UN POCO:**

¿En dónde estaría viviendo la comunidad? ¿Cómo sería la vida del pueblo de ese lugar? ¿Cuál sería el estilo de vida de los miembros de la comunidad?

2.8. Algunas palabras significativas

◀ **Emmanuel** | El evangelio de Mateo presenta a Jesús con el título de "Emmanuel" que significa "Dios está con nosotros" (1,23). A medida que vamos leyendo el evangelio vamos descubriendo el significado del título: Dios está presente en Jesús comunicando la palabra y la acción que liberan a los hombres y los reúnen como nuevo pueblo de Dios.

Él es el mismo Hijo de Dios; con Él Dios inicia la nueva historia en que los hombres serán salvados (Jesús = Dios salva) de todo lo que disminuye o destruye la vida y la libertad (los pecados).

Las últimas palabras de Jesús (28,20) son una promesa de esta permanencia.

Esas palabras dirigidas al grupo de los discípulos muestran que el autor ve a la comunidad cristiana como semilla del nuevo pueblo de Dios; pueblo que es el lugar donde se manifiestan la presencia, la acción y la palabra de Jesús.

Así, su presencia se manifiesta en la comunidad (ustedes), en los pequeños, en los justos, en los pobres (10,40; 18,20; 18,5; 25,31-40).

◀ **El Mesías** | Jesús es el Mesías que realiza todas las promesas hechas en el Antiguo Testamento. En Jesús continúa y llega a plenitud toda la historia de Israel.

Su árbol genealógico lo presenta como descendiente directo de David y Abrahám (1,1). Como hijo de David, Jesús es el Rey-Mesías que va a instaurar el Reino prometido. Como hijo de Abrahám, Él extenderá el Reino a todos los hombres (bendición para todas las naciones).

Él es el anunciado por las escrituras y esperado por el pueblo; de Él dan testimonio las escrituras (4,15-16; 11,4; 12,40; 13,14-15).

Su identidad recuerda al Siervo de Isaías (8,17; 12,18-21).

El Mesías es Rey (2,2; 21,5) pero un rey pobre (Zac 9,9).

Jesús es también el nuevo Moisés que forma el nuevo pueblo (2,13-23) y establece la nueva alianza (5 - 7).

Por eso, la comunidad reunida en torno a Jesús se vuelve la portadora de la buena noticia para todos los hombres a fin de que ellos se incorporen al Reino (28,19). Esa misión que se menciona al final,

aparece ya a lo largo del evangelio (13,38; 24,14) y por eso, la comunidad incluye al mismo tiempo a judíos y paganos (21,43).

El evangelio de Mateo no identifica el Reino con la Iglesia; esta es sólo testimonio de la realidad del Reino, anuncia a la humanidad su existencia y la invita a responder a su llamado.

◀ **El Reino de Dios** | Jesús anuncia el Reino de Dios, realizado y presente en medio de la humanidad (4,17).

Juan Bautista invita a un cambio radical de vida porque ya se aproxima el Reino, que va a transformar radicalmente las relaciones entre los hombres (3,1-12).

El sermón de la montaña (5 - 7) es un resumen de la enseñanza de Jesús con relación al Reino y de la transformación que ese reino produce.

La presencia del Reino y la incorporación al mismo exigen una nueva justicia, una nueva práctica que sea mayor que la de los escribas y fariseos. Esta nueva práctica generará frutos mayores y mejores que los antiguos (21,41-43).

El evangelio es el "Evangelio del Reino" (4,23; 9,35; 24,14).

◀ **La Justicia** | Desde el inicio, este evangelio presenta a Jesús como el Maestro que vino a realizar la justicia.

Las primeras palabras de Jesús son: "conviene que cumplamos toda justicia" (3,15) y presentan el programa de toda su vida y acción: cumplir toda justicia, es decir, realizar plenamente la voluntad de Dios y su proyecto.

Al final, en el momento del juicio, va a ser reconocido como "justo" (27,19).

José es presentado también como justo (1,19) y Juan muestra "el camino de la justicia" (21,32).

Es una cualidad total e íntegra: la justicia del Reino (6,33) frente a la cual todo lo demás es secundario y viene como consecuencia; y que se convierte en característica distintiva de los seguidores que "tienen hambre y sed de justicia" (5,6) y se ven "perseguidos por causa de la justicia" (5,10).

La Palabra y la Acción justas de Jesús hacen presente en el mundo la justicia del mismo Dios para aquellos que son inútiles o incómodos para una estructura social basada en la riqueza que explota y en el poder que oprime (5,1-12).

Los que buscan la justicia del Reino son "los pobres en (= con) espíritu"; sofocados en su ansia por los valores que la sociedad injusta rechaza, pero convencidos del proyecto de Dios y comprometidos en hacer surgir una nueva sociedad.

Por eso, la justicia de los fariseos es insuficiente y no alcanza para entrar al Reino (5,20), ya que se reduce a un legalismo absurdo que interfiere con la vida del pueblo (7,1-13), colocándolo en una gran prisión: las cadenas del legalismo.

La ley debe ser reorientada a su originalidad (12,1-8) como inspiración para la justicia y la misericordia a fin de establecer relaciones más fraternas.

La justicia del Reino, es decir, la promoción de relaciones de compartir y fraternidad, preceden a la adquisición de los bienes necesarios para la vida que vendrán como frutos naturales de ella, de otra forma se vuelven ansiedad continua y pesada para los pobres y lujo excesivo basado en la explotación y opresión para los ricos (6,25-34).

◀ La periferia de los excluidos como lugar de la presencia |

Desde el primer momento, la inserción del Mesías en la historia se da por el lado de los excluidos y oprimidos. Es suficiente comparar Mt 2,13-23 con Ex 1 - 2: inclusive algunas imágenes se repiten: un rey violento, niños masacrados, amenaza de muerte, necesidad de proteger al recién nacido, etc.

A parte de María, su madre, de las cuatro mujeres citadas en la genealogía, Tamar se prostituyó (Gen 38,2-26), Rut era extranjera (Rt 1,1-5) Rajab era extranjera y prostituta (Jos 2,1), Betsabé "la de Urías" fue adúltera (2Sam 11,4).

Frente al centro de poder opresor, simbolizado por Judea y Jerusalén, Jesús nace en Belén, pequeña ciudad de periferia (2,1-12) y lugar de las víctimas (2,16,22).

Galilea, tierra de los paganos, será el punto de partida de este nuevo éxodo que Jesús realiza (2,22-23).

La salvación viene de la periferia (4,12) y Galilea será el lugar del encuentro con el Resucitado (28,7.10.16).

En Jesús, Dios y su proyecto son margen; nace fuera del centro de poder, su misión la ejerce fuera de ese centro y muere fuera (27,32-33) arrojado al margen por el centro que no aceptó su proyecto porque no se ajustaba a los cánones de ese centro.

-El Reino es revelado a los pobres y excluidos y ellos son sus protagonistas (11,25-27).

3. CONOCER EL CONTEXTO

Hemos visto algunas características del texto del Evangelio de Mateo y nos hemos ido haciendo algunas preguntas a partir de ellas; recojamos lo que hemos descubierto.

Esas características del texto nos permiten descubrir algunas características de la comunidad en donde se produce y al que va dirigido.

Recordemos que el texto es como una ventana a través de la cual nos asomamos a la vida, a la realidad, a la historia. Así después se nos convertirá en un espejo que nos refleja nuestra propia realidad.

3.1. Dónde, cuándo, por qué

Trasladémonos a Antioquia, capital de Siria, allá por el año 80: es la tercera ciudad más importante del Imperio romano; famosa por su cultura y sus placeres; una de las grandes encrucijadas del mundo antiguo.

Hace tiempo que ahí está asentada una colonia judía y algunos de sus miembros han abrazado la nueva "secta" que sigue a Jesús.

Estos "cristianos" (en Antioquia se les dio este nombre) han aumentado en número con los hermanos que han venido huyendo de Jerusalén que estaba al borde de la catástrofe (año 70).

En esos momentos se plantean serios problemas: el conflicto con el judaísmo oficial llega a su culmen. Estas comunidades vivían la crisis generada por la reorganización del judaísmo, las tensiones entre los seguidores de Jesús y los fariseos, y la consecuente ruptura entre la sinagoga y las iglesias.

3.2. Un acontecimiento decisivo

En el año 70 d.C., Jerusalén había sido destruida por las tropas romanas.

Ya no existen los diferentes grupos religiosos de la época de Jesús: Con la destrucción del templo, desaparecieron los saduceos (sacerdotes), los esenios y los zelotas que fueron los más directamente implicados en el conflicto; su ardor revolucionario los condujo a su aniquilamiento total.

Lo que quedó fueron los fariseos y sus comunidades judías en la Diáspora, organizadas alrededor de las sinagogas.

El mantenimiento de la unidad religiosa y nacional quedó bajo la conducción del grupo fariseo que intenta salvar la identidad del pueblo amenazada por la pérdida de la tierra, de la ciudad, del templo y del sacerdocio, que eran sus símbolos más significativos.

Alrededor del año 85, estos fariseos y escribas, reunidos en la ciudad de Jamnia, realizaron una especie de concilio: reformaron la religión de Israel centrando la vivencia religiosa en el culto de las sinagogas y en la fiel

observancia de la ley. Esta reorganización permitió al judaísmo sobrevivir hasta el día de hoy.

En esa misma asamblea, los rabinos, como empezaron a llamarse los escribas y fariseos, tomaron decisiones radicales contra otros grupos dentro del judaísmo. Decidieron expulsar del culto de las sinagogas a todas las corrientes contrarias a las enseñanzas de los fariseos.

Entre esas corrientes estaban los seguidores de Jesús de Nazaret; o sea, judíos que habían aceptado a Jesús como el Mesías esperado (Jn 9,22).

Para los judeocristianos esto significa un duro golpe, ya que ellos al convertirse al que tenían por Mesías (Jesús), pensaban que seguían siendo tan judíos como antes. Pero ahora, las autoridades religiosas más representativas, las acreditadas por las Escrituras, los condenaban y expulsaban.

La comunidad se ve sumergida en una crisis ocasionada por el rechazo de sus hermanos en la fe, en la raza, en la tradición.

3.3. Los conflictos con el Imperio Romano

La crisis era total; abarcaba también el aspecto político y sus relaciones con el Imperio romano. El imperio romano había vencido al pueblo judío, destruido su templo y su capital.

Al mismo tiempo, Roma había superado sus problemas internos y vivía un período de esplendor; pero era un esplendor basado en la dominación y la opresión de los demás pueblos.

Las comunidades cristianas se vieron enfrentadas a las autoridades civiles ya que la muerte en cruz de Jesús arrojaba sospechas de subversión sobre sus seguidores. Además, la propuesta cristiana se opone a muchos elementos de la ideología y el sistema imperial romano.

Por eso, aunque Roma era una sociedad politeísta, para la autoridad imperial se va haciendo importante distinguir entre religiones lícitas y religiones ilícitas.

El cristianismo va a ser considerado entre las ilícitas y el grupo cristiano ha quedado al margen de la legalidad. Esto dará origen a las persecuciones.

Vivir la fe en Cristo llegó a ser un crimen contra el Estado romano.

Entre los años 95 y 96 el emperador Domiciano lanzó la segunda persecución y Roma pasó a ser vista como la nueva Babilonia, embriagada por la sangre de los mártires (Ap 18,24).

3.4. La situación económico-social

La crisis es también cultural; la cultura greco-romana, llamada el helenismo, se impone y ocupa todos los espacios eliminando cualquier otra cultura alternativa que presente un modo distinto de ver y vivir la vida.

El imperio griego inició un proceso de integración de las ciudades de la región en una red de comercio internacional y este proceso se aceleró bajo el Imperio romano.

Las ciudades se convierten en puntos de concentración de personas y de bienes que circulan intensamente de acuerdo a las conveniencias del centro del Imperio: Roma.

Y también se presentan las carencias de la mayoría de la población, que sufre muchas dolencias que son las enfermedades de la pobreza, está sujeta a deudas y el trabajo diario no está asegurado. La urbanización marcada por el comercio profundiza cada vez más la brecha entre ricos y pobres (14,1-21).

Esta desigualdad se presenta no sólo en la cantidad de bienes que se poseen provocando una gran injusticia; sino que también provoca una diferencia en el modo de ver y vivir la vida.

Hay algunos preocupados sólo de enriquecerse cada vez más, y que han entrado en esta cultura del consumo (6,31), mientras que otros van descubriendo los valores del Reino que los llevan a vender todo lo que poseen como en las parábolas del tesoro y de la perla (13,44-46).

Esta cultura del lucro se convierte también en una tentación para la comunidad y en un obstáculo para aceptar la propuesta del Reino, como sucede con el joven rico (19,16-23).

Todo hombre tiene en la vida un valor fundamental, un absoluto que determina toda su forma de ser y de vivir.

¿Cuál es el absoluto: Dios o las riquezas?

Dios lleva al hombre a la libertad y a la vida a través de la justicia, que nace de la fraternidad y el compartir.

Las riquezas muchas veces son el resultado de la opresión y la explotación llevando al hombre a la esclavitud y la muerte.

¡Es necesario escoger a cuál de los dos queremos servir! Colocar el corazón en el verdadero tesoro que no pueden consumir la polilla ni la herrumbre (6,19-20).

3.5. La comunidad cristiana.

Nos encontramos con una comunidad inmersa en el mundo griego, ubicada en Siria, muy probablemente Antioquia, formada en su mayoría por personas judías creyentes y con algunos no judíos.

Mientras que el evangelio de Marcos traduce o explica términos y costumbres judías, el de Mateo no lo hace (15,1-2/Mc 7,1-5 ; 23,5; 5,22; 27,6).

Son judíos que han salido geográficamente del mundo judío y que han sido expulsados de ese mundo política, ideológica, religiosa y socialmente.

Son personas que están sumergidas en la crisis ocasionada por esta situación y se van abriendo al proceso de insertarse en otro mundo sin saber bien cómo.

Sin duda muchos sienten la tentación de volver a las observancias y las instituciones judías.

Toda esta situación crea divisiones en la comunidad que deben ser reparadas y reconciliadas (8,15), aparece la desigualdad dentro de la misma comunidad como reflejo del entorno social (6, 19-36); se da también el menosprecio a los débiles y el escándalo causado a ellos, así como el llamado a su atención y cuidado de forma preferencial (18,6-15); hay tibieza y pérdida del entusiasmo, abandonando el compromiso (25,24-27); hay miedo a la persecución y disminución de la fe (6,30; 8,26; 14,34; 16,8); surgen los que se refugian sólo en rezos, ritos y cultos o aún en hechos extraordinarios pero sin una práctica acorde con el evangelio del Reino (7,23;25,11); hay abusos de autoridad y mal ejercicio del liderazgo (24,47; 23,8-10).

No todo es negativo, sino que han entrado en crisis.

Son comunidades que al mismo tiempo dudan y adoran (14,31-33; 28,17).

Aparece muy claramente la certeza de que los pobres son el "lugar" privilegiado de la presencia de Dios y que la relación con Él está mediada por la práctica solidaria con ellos en lo referente a las necesidades vitales: alimento, vestido, vivienda, salud, libertad para construir la justicia que hace nacer una vida digna para todos (25,31-46).

3.6. En fin, una comunidad en lucha por la justicia

De todo lo anterior, podemos concluir que dos problemas afectaban, más que todos los demás, la vida de las comunidades de Mateo: la miseria y la explotación, y su relación con los judíos.

A pesar de todo, las comunidades no dejaban de proseguir su camino, querían vivir una triple fidelidad: la fidelidad al pasado de su pueblo, la fidelidad a lo que Jesús enseñó y los primeros discípulos transmitieron, y finalmente la fidelidad a los desafíos del momento presente.

Resumían en una palabra el sentido de su experiencia comunitaria; buscaban acoger y practicar lo que Jesús enseñó y que comprendían de la siguiente manera: “Busquen el Reino de Dios y su justicia” (6,33).

La comunidad de Mateo no quería quedar al margen, sabía que no era el caso de quedar allí parados, esperando que las cosas sucedieran. Era necesario actuar, llevar adelante la buena noticia, crear formas concretas de solidaridad con los pequeños, reaccionar frente a lo que consideraban como posturas inadecuadas de los líderes del pueblo.

La comunidad de Mateo tenía la seguridad de que con Jesús comenzó un nuevo tiempo: era hora de concretizar esta novedad en el día a día.

Fue para animar a la comunidad a avanzar en este camino que se escribió el Evangelio de Mateo.

4. LA REDACCIÓN DEL TEXTO – EL AUTOR

En esas difíciles circunstancias, un “anciano” de la comunidad, se pone a escribir: recoge en una narración los hechos pasados, escogiéndolos, ordenándolos y presentándolos de manera que la comunidad pueda encontrar en esos hechos una respuesta para las situaciones que vivían.

Se vale del evangelio de Marcos, pero dispone de otras fuentes, orales y escritas, que contenían recuerdos de milagros y recopilaciones de dichos. Entre ellas sobresale la llamada fuente “Q”.

¿Quién es este “anciano”?

Una antigua tradición dice que el primer evangelio fue elaborado por el apóstol Mateo llamado también Leví.

El nombre de Mateo es muy conocido; aparece en todas las listas de los apóstoles del Nuevo Testamento (Mt 10,3; Mc 3,18; Lc 6,15; Hech 1,13). Su verdadero nombre parece ser Leví y su vocación es narrada por Marcos y Lucas (Mc 2,13-14; Lc 5,27-28).

El mismo evangelio de Mateo nos dice que este personaje es Mateo (9,9) que significa *“alguien que es donado por Dios”*; y confirma su profesión como publicano (10,3).

Lo más probable es que una de las fuentes se remonte a este apóstol y el evangelio nos transmitiría una tradición “de Mateo”, pero el redactor del texto no sería él.

Aparece como un creyente judío de lengua griega, con posible formación rabínica, que reelabora los dichos y hechos de Jesús, acercándolos a la mentalidad de la comunidad, y proclama que Jesús es el Mesías para todas las naciones.

En una frase del mismo evangelio: *"un escriba que se volvió discípulo del Reino" y "es semejante al dueño de una casa que saca de sus arcas lo nuevo y lo viejo"* (13,52).

El texto que tenemos sería una traducción, en griego, de las antiguas tradiciones escritas por él en arameo; sin embargo, muchos dicen que no se trata de una traducción sino de una obra original escrita en griego

Es un intento de reanimar la Buena Noticia en esa comunidad sumergida en una profunda crisis. Garantiza que, realmente, Jesús era el Mesías; que con el Reino se realiza la nueva Alianza; que el Evangelio es la nueva ley y la comunidad es el nuevo pueblo.

En contraste muestra que los representantes del judaísmo, con su legalismo que oprime y legitima su poder, son los que han traicionado aquello mismo que decían defender.

BIBLIOGRAFÍA

- CER; CBVD. Editores: SEGUIR A JESÚS: LOS EVANGELIOS. Colección Tu Plabra es vida N° 2. CER; CBVD, 2° ed. Quito, Ecuador. 2000.
- CISTERNA, Félix Eduardo: EL EVANGELIO DE MATEO. Ed. Claretiana, Buenos Aires, Argentina. 2001.
- CNBB: ELE ESTÁ NO MEIO DE NÓS! O Semeador do Reino. O Evangelho de Mateus. Paulus, Sao Paulo, Brasil. 1988.
- MATEOS, Juan: EL SERMÓN DEL MONTE. Colección BIBLIA N° 17. EDICAY, 3° ed. Cuenca. 1991.
- MATEOS, Juan; CAMACHO, Fernando: EL EVANGELIO DE MATEO - Lectura comentada. Ed. Cristiandad, Madrid, España. 1981.
- MIZZOTTI, José: METODOLOGÍA DE LA LECTURA PASTORAL DE LA BIBLIA. Colección "La Buena Noticia a los Pobres" N° 2. ELPB, 4° ed. Lima, Perú. 2000.
- MIZZOTTI, José: LA BUENA NOTICIA DE JESÚS SEGÚN LA COMUNIDAD DE MATEO. Lectura Pastoral de la Biblia; Curso Bíblico. Panamá. 2001.

Juzgados en el amor

Mt. 25, 31-46



**VENID, BENDITOS
DE MI PADRE**



**LAS OVEJAS
Y LAS CABRAS**

**DAR DE COMER
AL HAMBRIENTO**



**DAR DE BEBER
AL SEDIENTO**



VISITAR AL ENFERMO



VISITAR AL PRESO



ACOGER AL FORASTERO



ENTERRAR A LOS MUERTOS



**VESTIR AL
DESNUDO**



Mateo 25, 35

Sugerencias para la ambientación

- *Que el ambiente donde se tendrá la reunión se presente digno y acogedor. Esperar a los miembros del grupo o comunidad con las sillas en círculo y música agradable.*
- *Cada participante traerá su biblia; tener algunas disponibles para quien necesite.*
- *Al centro, una biblia grande, abierta en Mateo 25,31 ss. Una vela encendida.*
- *Cerca, una canastita con panes y bebida suficiente, como para compartir al final.*

1. INVITACIÓN / INTRODUCCIÓN

- Acogemos fraternalmente a los participantes y los invitamos a ubicarse.
- Invitamos a observar la ambientación: qué les llama la atención.
- Quien acompaña el encuentro aprovecha para introducir el tema que reflexionaremos: el llamado “juicio final” en el evangelio según Mateo: “Tuve hambre, tuve sed, estuve enfermo... y me ayudaste”.
- Introducimos la oración inicial:

2. ORACIÓN DE INICIO

Señor Jesús, humilde “hijo del hombre”, hermano nuestro, y también rey que vendrás a juzgar nuestras acciones.

Tú eres el único que tienes derecho de juzgarnos, y nos inquieta saber que nos juzgarás básicamente en el amor.

Danos un corazón sencillo para acoger tu enseñanza y prontitud para cumplirla.

Ya que nos adelantas en qué consistirá el examen del final de la vida: el juicio del amor concreto, del amor hecho obra de ayuda, que cada día de nuestra vida nos dediquemos a hacerlo realidad en gestos de paciencia y de ternura.

Bienaventurados seremos ahora y en el momento final si así vivimos.

Amén.

3. A LA ESCUCHA DEL SEÑOR: Mt 25,31-35

3. 1 CONTEXTO *Nos acercamos al texto*

Mateo ha querido sintetizar todo su evangelio en este capítulo 25, conclusivo de la presentación de la misión de Jesús. Luego, a partir de Mt 26 empezarán los preparativos y la pasión del Señor.

Las biblias suelen poner como subtítulo: “El juicio final” o “El juicio de las naciones”.



Ciudad del Vaticano. Capilla Sixtina. El fresco "El Juicio Final" de Miguel Ángel, siglo XVI.

¿De qué “Juicio Final” se trata? Porque la narración de Mt tiene poco que ver con las imaginaciones apocalípticas que suelen acompañar la expresión “Juicio Final”, tal como se pensaba tiempos atrás, y que en parte están representados en la impresionante pintura de Miguel Ángel en la Capilla Sixtina del Vaticano.

Necesitamos acercarnos con cuidado al capítulo 25 de Mateo:

Tres parábolas que sintetizan la Buena Noticia

El pasaje que nos interesa está ubicado en el quinto y último discurso de Jesús: llamado “Escatológico”, el de las últimas cosas (Mt 24-25). En el capítulo 25 se nos ofrece tres parábolas, en las que Mateo y sus comunidades, han intentado recapitular todo el Evangelio.

Recordemos la situación y conflictos que vivían esas comunidades: no sólo la ruptura con la comunidad judía¹ y el inicio de hostilidades y persecuciones de parte del imperio Romano, sino también las tensiones internas de interpretación práctica de la “Buena Noticia” anunciada por Jesús, y las expectativas ante su inminente segunda venida.

Mateo no teoriza: acude al lenguaje sugestivo de las parábolas:

- 1. Parábola de las diez vírgenes o las diez jóvenes.** Es exclusiva de Mateo. Interesante que la venida del Señor sea comparada a una boda. Grafica la actitud esencial de espera activa: aunque el Señor retrase su segunda venida, ciertamente viene. Pero es preciso tener encendida la lámpara de la fe y el amor en una espera que puede hacerse larga.
- 2. Parábola de los talentos² o los capitales.** No se refiere a capacidades personales, sino a grandes capitales puestos en manos de los servidores, que deben hacerlos producir. Los dones de Dios son gratuitos; piden la responsabilidad de no

¹ Después de la caída de Jerusalén (año 70 d.C.) y sobre todo después del llamado “Concilio de Jamnia” (90 d.C.), un grupo de rabinos, en el intento de reconstruir lo esencial de la identidad judía desde el enfoque fariseo, trazan los perfiles de los grupos netamente judíos. Entre otras cosas, este grupo fijó el canon definitivo del *Tanaj* (Antiguo Testamento judío), excluyendo los libros apócrifos o deuterocanónicos. El cristianismo estaba en franca expansión. las comunidades judeo-cristianas, que reconocían a Jesús como Mesías, fueron ciertamente expulsadas.

² El **talento de oro** fue la unidad de peso y moneda de mayor valor en el mundo antiguo grecorromano y del Cercano Oriente. Su valor variaba según la región y el metal, pero generalmente equivalía a: Peso: Entre 25.8 kg y 34.2 kg (e incluso hasta casi 60 kg en ciertas variantes del Imperio Romano). Equivalencia monetaria: Eran 6,000 denarios o dracmas, lo que representaba aproximadamente 20 años de salario de un trabajador promedio de la época. Pueblos como Israel pagaban sus tributos a Roma en talentos.

dejarlos estériles, sino trabajar para que den fruto, se difundan y fecunden la sociedad.

3. **El juicio a las naciones o juicio final.** Recoge las dos anteriores, invitando a preparar los momentos finales de la vida y de la historia. Pero evita el enfoque y lenguaje apocalíptico³, tan frecuente en esos tiempos, y acude al estilo de parábola, que sugiere y cuestiona.

3.2 El Juicio a las naciones

Recogiendo el mensaje de las parábolas anteriores, no se intenta aquí describir en detalle lo que ocurrirá al final de los tiempos, sino plantear cómo debemos prepararnos para ello. Notemos los detalles:

- ❖ **Entronización solemne:** Jesús, *“Hijo del Hombre, que llega con majestad, acompañado de sus ángeles”* (Mt 25,31),
- ❖ **Los convocados** no son sólo el pueblo elegido, sino *todas las naciones*, todas las culturas, todos los pueblos (Mt 25,32a). Esta dimensión universal, sin exclusiones, fue ya anunciada desde la participación de los magos, en los inicios de la vida de Jesús, y en muchas escenas concretas de intervención de “paganos” en las narraciones del evangelio. Ahora es planteada abiertamente. Todos los pueblos son convocados; ninguno es excluido, nadie puede exonerarse.
- ❖ **“El Rey-Pastor”:** Interesante que el personaje central fue introducido de forma magnífica, como rey, pero luego se sienta como sencillo pastor. Aún no se habla de juzgar, sino de *“separar”* (Mt 25,32b) las ovejas de las cabras⁴ como solían hacer los pastores al final de la jornada al introducir el rebaño al redil. No se pretende dar un simbolismo explícito a estas categorías de animales.

³ “Apocalipsis” El **lenguaje apocalíptico** es un estilo literario y retórico muy desarrollado en los siglos anteriores y siguientes a Cristo. Propio de los tiempos difíciles, como el exilio en Babilonia y las persecuciones, utiliza muchos símbolos, metáforas y escenarios impresionantes de fenómenos naturales. Lejos de buscar aterrorizar, su propósito original era revelar verdades ocultas e infundir esperanza sobre el triunfo final del bien sobre el mal, porque Dios es quien gobierna la historia de manera misteriosa.

⁴ Ovejas y cabras constituían el “ganado menor”, capital frecuente entre los campesinos del mediterráneo.

Recién ahora empieza el juicio, a partir de cómo esas personas han vivido: si fueron capaces de mirar el sufrimiento de los demás y responder con empatía, con ayuda concreta. Se indican seis maneras de manifestar interés o indiferencia por el prójimo:

- *“Tuve hambre y me dieron de comer”,*
- *“Tuve sed y me dieron de beber”,*
- *“Era migrante y me recibieron”,*
- *“No tenía ropa, y me vistieron”,*
- *“Estuve enfermo y me visitaron”,*
- *“Estuve encarcelado y vinieron a verme”*

Notemos que los primeros son llamados *“bendecidos de mi Padre, vengan a recibir el Reino preparado para Uds. desde el inicio del mundo”*. Por la sorpresa de esta gente (*“¿Cuándo te vimos con hambre, o con sed...?”*), deducimos que no se trata sólo de judíos observantes ni de cristianos bautizados: el Rey Pastor está hablando a todo ser humano que ha sido sensible o no frente al dolor de sus hermanos, más allá de su opción de fe.

Y anuncia taxativamente que en esos servicios, aunque no fueran conscientes de ello, encontraron a Cristo, porque *“lo que hicieron/o no hicieron a esos hermanos pequeños, me lo hicieron/o lo negaron a mí”* (25,40.45).

3.3 “Tuve hambre, tuve sed”

Ya los profetas proclamaron que el cumplimiento de normas y cultos es vacío, si no se traducen en ayuda concreta al prójimo, sobre todo a los más pobres: *“viudas, huérfanos, extranjeros”*. Fustigan intensamente a quienes tomaban las fiestas religiosas como oportunidad para hacer negocios y explotar a su prójimo.

“Así dice el Señor: a Israel por tres delitos y por el cuarto, no los perdonaré; porque venden al inocente por dinero y al pobre por un par de sandalias; revuelcan en el polvo al débil y no hacen justicia al indefenso” (Am 2,6-76).

“Aborrezco y desprecio sus fiestas, me repugnan sus reuniones litúrgicas: por muchos holocaustos y ofrendas que me traigan, no aceptaré ni miraré sus víctimas cebadas. Que corra como el agua el derecho, y la justicia como arroyo inagotable” (Am 5, 21-24).

“Grita con fuerte voz, no te detengas; alza tu voz como una trompeta, denuncia a mi pueblo sus delitos, a la casa de Jacob sus pecados. (Dicen) ¿Para qué ayunar si no haces caso? ¿Mortificarnos, si tú no te fijas? Miren, el día de ayuno buscan su propio interés y maltratan a sus servidores. El ayuno que yo quiero es éste: abrir las prisiones injustas, hacer saltar los cerrojos de los cepos... compartir tu pan con el hambriento, hospedar a los pobres sin techo, vestir al que ves desnudo y no despreocuparte de tu hermano” (Is 59, 1.3-4.6-7).

Es evidente que Jesús se hace eco del mensaje profético, sobre todo de Oseas, al reiterar: *“Quiero misericordia y no sacrificios”* (Os 6,6). Antes que lo diga, llamaba la atención la sensibilidad, cercanía y sintonía de Jesús con las diversas formas de sufrimiento, muchas veces normalizadas por la mentalidad religiosa de su tiempo, hasta el punto de prohibir a esas personas (enfermos, ciegos, mujeres), que participen en el Templo, por considerarlas en estado de impureza.

Es bastante interesante descubrir el paralelo entre el inicio de la predicación de Jesús, en el llamado “Discurso de las Bienaventuranzas”, y el cierre, en el Juicio de las naciones: en los enunciados de las Bienaventuranzas, proclama la felicidad de quienes viven en situación de pobreza, sufrimiento, persecución, etc. y en Juicio del Final, anuncia que entrarán en *“el Reino preparado para Uds. desde la creación del mundo”* (Mt 25,34), sólo aquellos que hayan expresado su fe en el Padre, acogiendo a esos sufrientes hambrientos, sedientos, enfermos, encarcelados, etc., porque *“lo que han hecho a uno solo de estos mis humildes hermanos, me lo han hecho a mí”* (Mt 25,40).

Haciendo eco a los profetas, invita reiteradamente a una religiosidad que no consista sólo en ofrendas litúrgicas, sino que se exprese en gestos concretos de ayuda. La purificación del templo (Mt 21,12ss), la parábola del samaritano (Lc 10,25-37), los ¡Ay de Uds.! (Mt 23,13ss), y muchos otros gestos y enseñanzas lo expresan.

Porque él lo vive, lo pide a los discípulos: antes de la multiplicación de los panes, *“al ver a la multitud, se compadeció y sanó a los enfermos”* (Mt 14,14). Expresión de ese corazón sensible y compasivo, que ha notado que la gente lo ha seguido por varios días, y están exhaustos. Por eso ordena categóricamente a los discípulos: **“DENLES**

USTEDES DE COMER” (Mt 14,16). Sabemos que ello se concretizó en ese momento entre la intervención providente de Jesús y la solidaridad de todos.

Pero el mandato de Jesús permanece como algo central en la concretización del Reino anunciado por él: que todos puedan participar de los bienes que el Padre ha dispuesto para todos sus hijos, y que la distribución de ello sea equitativa, no distorsionada por la ambición y egoísmo de unos pocos que manipulan acumulando para sí lo que la gran mayoría necesita para vivir.

Jesús, Maestro inigualable, nos ha dicho ya en qué nos examinará al final de la vida, para que estemos preparados. Hace bien recordar la famosa frase de San Juan de la Cruz, en sus escritos espirituales: *“Al atardecer de la vida, seremos examinados (o juzgados) en el amor”*. Nos recuerda que, al final, el único criterio para el juicio divino no serán nuestros éxitos o riquezas materiales, sino cuánto hemos sido capaces de amar concretamente a nuestro prójimo.

3.4 El hambre y la sed, hoy

El hambre y la sed son necesidades humanas básicas, que en situaciones límite pueden llevar a la muerte si no se satisfacen adecuadamente. Bien lo sabemos. Pero no se trata sólo de hambre de pan y sed de agua: ellos son en este momento como la síntesis de todas las necesidades humanas que debieran ser crecientemente satisfechas en un proceso de desarrollo integral, digno del ser humano.



Por eso es tan triste constatar cómo en nuestros tiempos, en que la ciencia y la tecnología han logrado avances impresionantes, persista e incluso aumente el hambre a nivel mundial.

Entre los principios de la Doctrina Social de la Iglesia, en su encíclica Magnífica Humanitas⁵, el Papa León XIV, indica:

65. «Entre las múltiples implicaciones del bien común, adquiere inmediato relieve el principio del destino universal de los bienes». Este principio nos recuerda sobre todo que los bienes de la tierra —el suelo, el agua, el aire y los recursos naturales— han sido dados por Dios a toda la familia humana para sostener la vida de todos, hoy y en las futuras generaciones, y que toda persona tiene un derecho originario al uso de dichos bienes. San Juan Pablo II recordaba que «Dios ha dado la tierra a todo el género humano para que ella sustente a todos sus habitantes, sin excluir a nadie ni privilegiar a ninguno». En consecuencia, «no es conforme con el designio de Dios, usar este don de modo tal que sus beneficios favorezcan sólo a unos pocos». Hoy estamos llamados a reconocer que este destino universal no se refiere sólo a los bienes materiales, sino también a los bienes inmateriales y culturales.

¿Cómo es la realidad del hambre en el Perú? Quizás el contraste es aún más doloroso, pues habitamos una tierra hermosa, con tantos niveles ecológicos, con inmensa variedad de productos alimenticios, de los que nuestros antepasados aportaron para la alimentación mundial, como es el caso de la papa. Un Perú que es crecientemente conocido por su exquisita comida. En un Perú así, un 51.7 % de la población sufre de inseguridad alimentaria,⁶ lo cual es más preocupante en nuestros niños, porque un 43.7% de ellos padece desnutrición⁷. El último informe de la ONU en el Perú 2025 revela la gran contradicción: nuestro país alcanza récords de exportación, pero no logra reducir el hambre, la violencia ni la exclusión⁸.

⁵ León XIV: Carta Encíclica “Magnífica Humanitas”. Sobre la custodia de la persona humana en el tiempo de la inteligencia artificial. Roma, 25 mayo 2026.

⁶ En 2026, el 51.7% de la población peruana sufre de inseguridad alimentaria moderada a severa, y el estado nutricional enfrenta una doble carga donde el 36.5% de la población tiene sobrepeso mientras persisten retos de desnutrición. Cf. ComexPeru.org.pe. 16 agosto 2024.

⁷ La anemia infantil es uno de los problemas de salud pública más críticos en el Perú, afectando a más del 40% de los niños menores de 3 años. Es principalmente causada por la deficiencia de hierro y representa un riesgo grave para el desarrollo cerebral y motor a largo plazo. Cf. Unicef.org.

⁸ Informe Anual de Resultados de las Naciones Unidas en el Perú. <https://peru.un.org>. Cf. La República, 03 junio 2026, pág. 10

¿Y el tema del agua? Si bien se va notando mejoras en las zonas urbanas, sobre todo de la costa, todavía tenemos 11 millones de peruanos que no disponen de agua potable en sus casas¹, lo cual los hace más expuestos a múltiples enfermedades.

4. APLIQUEMOS A NUESTRA VIDA

Los cristianos no podemos ser ajenos a estas realidades que tienen dimensiones impresionantes a nivel nacional y mundial. El rico magisterio de la Doctrina Social y las invitaciones intensas de los últimos Papas, desde *Rerum Novarum*² de León XIII a *Magnifica Humanitas*³ de León XIV, nos lo repiten. En todo ello, Jesús nos sigue instando: “*Denles ustedes de comer*”.

Es el momento de preguntarnos cuánto nos habremos dejado sumergir en la burbuja cerrada de nuestros intereses personales o familiares, o si por lo menos nos dejamos cuestionar por estas cifras, porque el hambre y la sed tienen dimensiones universales.

- *Intentemos darnos cuenta por lo menos de qué grupos, qué categorías de personas a nuestro alrededor cercano (distrito, barrio, trabajo, escuela, etc.) son las afectadas actualmente por el hambre, la sed y otras necesidades básicas y de qué maneras.*
- *¿Qué propuestas, aunque pequeñas, podríamos hacer para paliar por lo menos un poco esas necesidades básicas y madurar en la sensibilidad por el prójimo sufriente?*



¹ Más de 11 millones de peruanos no tienen acceso continuo ni seguro a agua potable o saneamiento, siendo la situación más crítica en el sector rural. Cf. La Republica. 12 julio 2025.

² Carta encíclica *Rerum novarum* del papa León XIII sobre la situación de los obreros, 5 de mayo de 1891.

³ *Magnifica humanitas* primera encíclica del papa León XIV. Aborda la preservación de la persona humana en la era de la inteligencia artificial. 25 de mayo de 2026.

5. DAMOS GRACIAS ORANDO

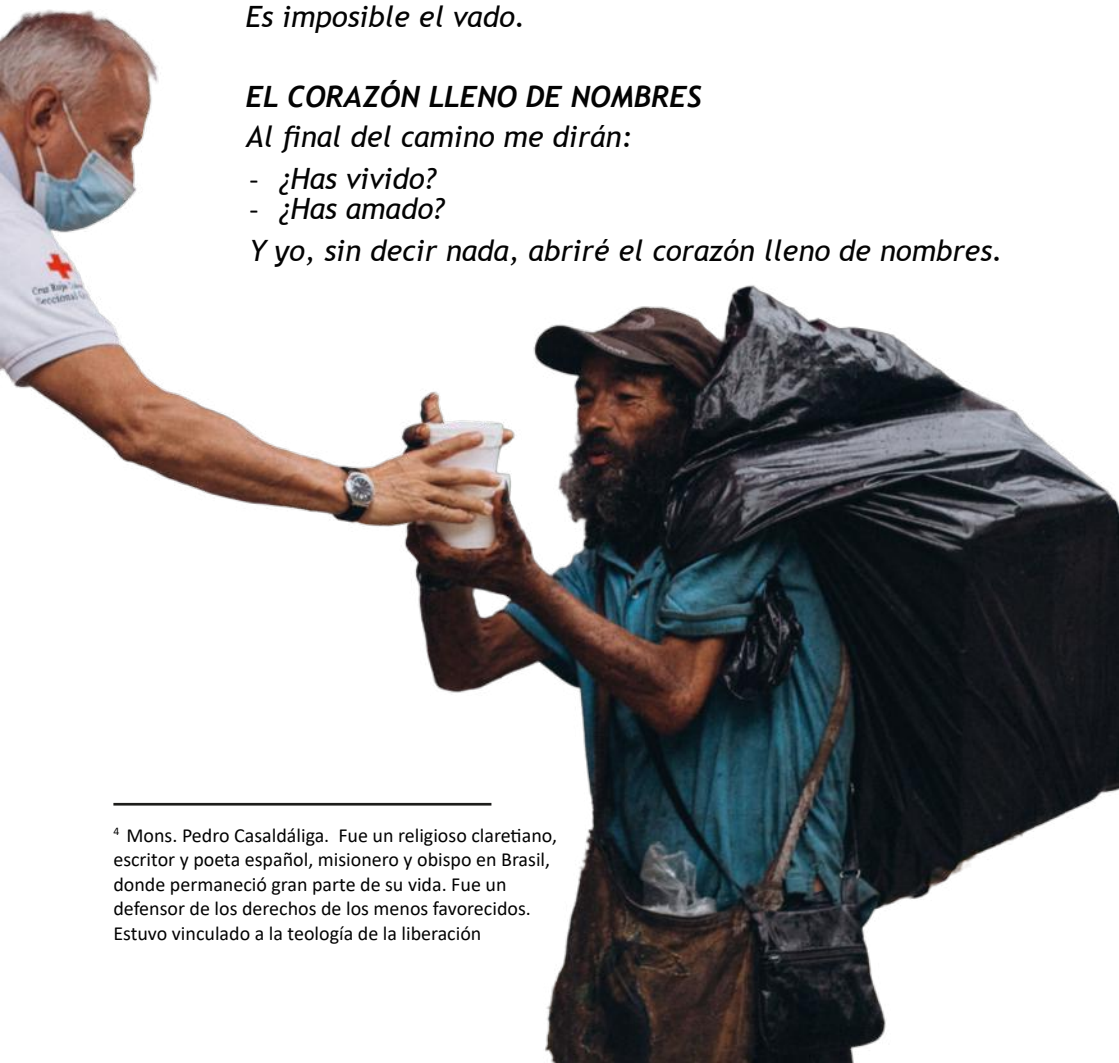
Invitamos a orar a partir de estos pequeños poemas de Mons. Pedro Casaldáliga.⁴

UN DIOS ESCONDIDO

*Eres un Dios escondido,
pero en la carne de un hombre.
Eres un Dios escondido en cada rostro de pobre.
Mas tu amor se nos revela cuanto más se nos esconde.
Siempre entre Tú y yo un puente.
Es imposible el vado.*

EL CORAZÓN LLENO DE NOMBRES

*Al final del camino me dirán:
- ¿Has vivido?
- ¿Has amado?
Y yo, sin decir nada, abriré el corazón lleno de nombres.*



⁴ Mons. Pedro Casaldáliga. Fue un religioso claretiano, escritor y poeta español, misionero y obispo en Brasil, donde permaneció gran parte de su vida. Fue un defensor de los derechos de los menos favorecidos. Estuvo vinculado a la teología de la liberación



SUGERENCIAS PARA LA AMBIENTACIÓN

- *Que el ambiente donde se tendrá la reunión se presente digno y acogedor.*
- *Esperar a los miembros del grupo o comunidad con las sillas en círculo y música agradable.*
- *Cada participante traerá su biblia; tener algunas disponibles para quien necesite.*
- *Al centro, una biblia grande, abierta en Mateo 25,35ss. Una vela encendida.*
- *Cerca, una o varias maletas de viaje.*

1. INVITACIÓN/INTRODUCCIÓN

- Acogemos fraternalmente a los participantes y los invitamos a ubicarse.
- Invitamos a observar la ambientación: qué les llama la atención.
- Quien acompaña el encuentro aprovecha para introducir el tema que reflexionaremos: el llamado “juicio final” en el evangelio según Mateo: “era forastero, y Uds. me acogieron/no me acogieron”.
- Introducimos la oración inicial:

2. ORACIÓN INICIAL

LAMENTO Y CLAMOR DESDE LOS MÁRGENES DEL PERÚ

Dios de la vida y de los caminos, escucha hoy el grito de tus hijos e hijas que cruzamos fronteras con el alma en una maleta y el miedo en los pies. Como la matriarca Agar, hoy te buscamos en el desierto de las calles de Lima, de Trujillo, de Arequipa, porque Tú eres el Dios que nos ve cuando todos los demás nos han vuelto invisibles.

Cristo Jesús, tú que fuiste forastero y no te hospedaron, identificate hoy con el venezolano que vende caramelos en el semáforo, con la madre que duerme en la terminal, con el joven que es rechazado por su acento. Recuérdale a este pueblo que te profesa, que cuando nos cierran la puerta a nosotros, te la están cerrando a Ti, el Rey que se esconde en nuestra vulnerabilidad.

Te pedimos, Dios de la Justicia: que la hospitalidad venza al miedo y que la fraternidad cure las heridas del sicariato y la violencia.

Ayúdanos a ser una comunidad donde el extranjero no sea una amenaza, sino el sacramento de tu presencia.

*Porque somos forasteros en nuestra patria, y estamos esperando que nos hospeden en el corazón y nos ayuden a responder a esta pregunta que agobia nuestros corazones: **¿Dónde está Dios en medio de esta crisis migratoria?** Amén.*

Esta oración inicial puede motivar la reflexión sobre las experiencias de los asistentes en relación con los extranjeros.

Hoy, al caminar por las calles de nuestras ciudades, desde Tumbes hasta Tacna, nos encontramos con rostros que se han vuelto cotidianos: los hermanos y hermanas venezolanos. Y también escuchamos noticias que hacen temer: delincuencia, sicariato, violencia, atribuyéndolos sin más a ellos.



Están además los hermanos de la sierra y la selva, que cada día llegan a las ciudades grandes. Ante esta realidad, muchos cierran la puerta de su corazón y de su casa, diciendo: "son peligrosos", "que se vayan".

Como cristianos que queremos vivir en fidelidad a Jesús, necesitamos preguntarle qué es lo que Él piensa y nos pide en relación con los hermanos migrantes. Lo encontramos en el Evangelio de Mateo, especialmente en el capítulo 25. Abramos el corazón para escucharlo.

3. A LA ESCUCHA DEL SEÑOR

3. 1 El "FORASTERO" en el espejo de la biblia

La historia de la salvación empieza con migrantes. Abraham, el Padre de Israel y primer creyente, perteneció a una cultura nómada, eternamente migrante. En ese trance lo llama Yahvé y lo envía desde Ur de los caldeos, a las tierras de la actual Palestina o Israel. Sus descendientes lo fueron también: habitaban en carpas y se trasladaban "en acampadas", de un lugar a otro, buscando pastos para sus animales.

Recordemos a la matriarca *Agar*, mujer egipcia extranjera, esclava y sola en el desierto, que fue la primera en ponerle un nombre a Dios porque fue el único que la miró en su angustia.

En relación con los extranjeros residentes (*ger*) o de paso (*nokeri*), Israel debía acordarse que en otro tiempo había sido extranjero en Egipto (Ex 22,20; 23,9); debe practicar la hospitalidad (Gen 18,2-9; 2Re 4,8ss; Jue 19, 20ss), porque Dios vela por los extranjeros (Dt 10,18), así como vela por los pobres.



“No oprimirás ni maltratarás al emigrante, porque ustedes fueron emigrantes en Egipto” Ex 22,20

Pero hay que reconocer que, siendo Israel un pueblo teocrático, fundado en la descendencia racial, le resultó muy difícil la apertura a los extranjeros. El tiempo del retorno del exilio lo puso de manifiesto.

Sin embargo, como en contraluz, se nos ofrece bellísimos ejemplos de acogida: Es emblemática la escena de Abraham que pone en movimiento la proverbial acogida beduina, recibiendo espléndidamente a los tres personajes que pasan junto a su tienda, en los que resulta que está recibiendo a Yahvé, de quien recibirá la bendición del hijo esperado:

“²Alzó la vista y vio a tres hombres de pie frente a él. Al verlos, corrió a su encuentro desde la puerta de la carpa en inclinándose ene tierra, ³dijo: Señor, si he alcanzado tu favor, no pases de largo junto a tu siervo, ⁴haré traigan agua para que se laven los pies y descansen bajo el árbol. ⁵Mientras tanto, ya que pasan junto a este siervo, traeré un pedazo de pan para que recobren fuerzas antes de seguir.

¹⁰ Y uno añadió: Para cuando yo vuelva a verte, dentro de un año, Sara habrá tenido un hijo.” (Gen 18,2-5.10).



Es también el caso de *Rut*, moabita generosa que permanece junto a su suegra venida a menos, y llega a ser antecesora del rey David.

3.2 El "MIGRANTE" en el examen final de Jesús: Mt 25

Llegados al Nuevo Testamento, notemos que Jesús mismo fue un desplazado: No tuvo un lugar dónde nacer, y por eso sus padres tuvieron que acudir a una cueva de Belén, en la que se recogían los animales porque "*no encontraron lugar en la posada*" (Lc 2,7). Poco después del nacimiento, sus padres debieron refugiarse en Egipto, para salvar la vida del niño (Mt 2,13-15).

No sólo porque lo vivió en carne propia, sino porque es heredero de lo mejor del A.T. y de los profetas, al presentarnos las cláusulas del "examen o juicio final", Jesús ubica, inmediatamente después de los hambrientos y sedientos, a los migrantes:



“³⁴Entonces, el rey dirá a los de la derecha: Vengan, bendecidos de mi Padre, a recibir el reino preparado para ustedes desde la creación del mundo. ³⁵Porque tuve hambre, y me dieron de comer, tuve sed y me dieron de beber; era emigrante y me recibieron.” Mt 25,35

Es verdad que, en el primer envío a los discípulos, Mateo presenta un esquema bastante reducido, excluyente diríamos hoy: ***“Jesús los envió con las siguientes instrucciones: No se dirijan a países de paganos, no entren en ciudades de samaritanos; vayan más bien a las ovejas descarriadas de la Casa de Israel”*** (Mt 10,5-6).}

Sin embargo, luego Jesús es presentado visitando los pueblos circundantes a la Galilea, saliendo a las zonas y ciudades de paganos; más aún, cediendo/aprendiendo de la madre cananea, angustiada por su hija (15,21-28) y admirado por la capacidad de fe del romano que pidió la curación de su servidor (8,5-13).

Es claro en todo el Nuevo Testamento, y también en Mateo, pese a su particular atención al mundo judío, que la obra salvadora de Jesús es para toda la humanidad, no sólo para Israel. Éste será el gran reto que los discípulos deberán asumir y concretizar, ya en el tiempo post-Pentecostés, para que el Evangelio sea anunciado a todas las naciones, incluidos los “gentiles”, “paganos”. Para ello el Espíritu Santo intervino sobre todo en la persona y la acción misionera de Pablo de Tarso.

Volviendo al enunciado del Juicio Final, es necesario preguntarnos acerca de la situación social en ese tiempo, de lo que actualmente llamamos “migrantes”.

En la Biblia, la palabra griega para forastero es “*xenos*”. No significa simplemente alguien de otro país, sino alguien que no tiene derechos, que no tiene raíces y que depende totalmente de la bondad de los demás para sobrevivir. Ello debe haber sido particularmente difícil en el pueblo hebreo, por su extremada conciencia de ser el “pueblo elegido” y la consiguiente tendencia a despreciar a los “paganos”.

Notemos que en esta parábola Jesús no está pidiendo que se trate bien a los extranjeros. Da un paso más: él se identifica con ellos, con los que no cuentan, los privados de derechos:

- El que tiene hambre de pan y de justicia,
- El que está desnudo de ropa y derechos,
- El forastero a quien nadie quiere recibir.

Jesús no dice: “ayuden a los extranjeros porque son buenos”. Dice: *“Yo fui forastero y Uds. me hospedaron, o no me quisieron acoger”*. Él se identifica con el migrante por el solo hecho de ser vulnerable, no por sus méritos. De este modo, estas categorías de hermanos y hermanas -pobres, con hambre, con sed, en situación de migración o refugiado-, vienen a ser como un ‘sacramento’ de la presencia de Jesús.

El juicio final no seremos interrogados sobre cuántos rezos hicimos, sino de cómo tratamos a la carne sufriente de Cristo en el extranjero.

3.3 El fenómeno migratorio, hoy

En la vida de Abraham y los patriarcas descubrimos un pueblo de beduinos cuya situación socio cultural era la continua migración. Los movimientos de pueblos son fenómenos que atraviesan la historia de la humanidad, desde tiempos inmemoriales.

Pero actualmente ello ha crecido de manera exponencial. En Perú tenemos experiencia de la migración forzada de pueblos enteros de la sierra que huían de la violencia terrorista; últimamente estamos impresionados por la masiva llegada de hermanos y hermanas venezolanos, familias enteras con sus niños pequeños, llegando incluso a pie, desde las fronteras.

A nivel internacional, no podemos ignorar a los miles que intentan cruzar las fronteras de Estados Unidos, pasando por México. ACNUR, Agencia de la ONU para los migrantes y refugiados a nivel mundial, nos alcanza datos alarmantes: millones de personas que huyen de los horrores de guerras interminables en Medio Oriente¹ y en África².

A muchos llamó la atención que el primer viaje que hizo fuera de Roma el Papa Francisco, fue a Lampedusa,³ pequeña isla del sur de Italia, a donde llegan las balsas de migrantes africanos, muchos de los cuales mueren en el trayecto.

Le ha seguido León XIV que también ha visitado Lampedusa⁴ y las Canarias de España⁵, con este fin. Pone en evidencia la mirada de los Papas por los miles que se ven obligados a migrar y por quienes los atienden.

4. APLIQUEMOS A NUESTRA VIDA

Y nosotros, ¿cómo nos sentimos frente al fenómeno humano llamado MIGRACIÓN?

Es preciso reconocer que, sin darnos cuenta y sin confrontar con el Evangelio, muchas veces nos dejamos llevar por el temor frente al diverso, que se presenta -o es presentado- como un peligro o amenaza. Por ello, podemos afirmar que el mayor enemigo del Evangelio no está fuera, sino en nuestro propio prejuicio; en este caso, la “*xenofobia*”⁶.

Si como cristianos peruanos permitimos que el odio al extranjero permanezca indiscriminadamente en nuestro pecho, estamos matando a Jesús otra vez, porque *la*

¹ Las migraciones en el Medio Oriente son una de las crisis humanitarias más complejas del mundo, impulsadas por conflictos armados prolongados, crisis políticas y el impacto ambiental. Actualmente, la región alberga a millones de desplazados internos y refugiados, destacando los flujos masivos originados por las guerras en Siria, Yemen y Afganistán, así como los recientes movimientos poblacionales debido a la escalada bélica entre Irán y USA e Israel.

² ACNUR. Nota de Prensa 4 Junio 2024. Cada año, cientos de miles de personas refugiadas y migrantes arriesgan sus vidas al desplazarse por rutas que se extienden desde el este y el Cuerno de África, y África occidental, hacia la costa atlántica del norte de África y el Mediterráneo central, con destino a Europa. Además de africanos, también hay muchos refugiados y migrantes de Asia y Oriente Medio entre quienes llegan al norte de África, procedentes de países como Bangladesh, Pakistán, Egipto y Siria.

³ Francisco en Lampedusa: 08 julio 2013. Hizo un llamamiento para el entendimiento y solidaridad con los miles de personas que llegan cada día.

⁴ León XIV en Lampedusa: 04 julio 2026

⁵ León XIV en Gran Canaria, España: 11 de junio 2026: Su actividad principal fue en el Puerto de Arguineguín.

⁶ La xenofobia es el odio, recelo, hostilidad y rechazo hacia los extranjeros o hacia todo aquello que proviene de fuera de una cultura o nación distinta a la propia. Se manifiesta de diversas maneras, desde la discriminación en el ámbito laboral o social hasta agresiones físicas y discursos de odio.

hospitalidad en la Biblia no es un favor; es un deber sagrado que define si somos o no pueblo de Dios.

Jesús y su familia fueron migrantes y refugiados: tuvieron que huir para salvar la vida del niño. No podemos amar a un Dios invisible si rechazamos al hermano visible que llega o habla con un acento diverso. En cada hermano que sufre, de otra región, o de otro país, está Jesús, el "Siervo de Yahvé", cargando con los pecados de un sistema que los expulsó de su tierra.

Escuchemos la introducción y el final del discurso de Papa León en Arguineguín⁷, Gran Canaria, comentando precisamente este pasaje de Mt 25, en el encuentro con las realidades de acogida de los migrantes:



Acabamos de escuchar una de las páginas más exigentes del Evangelio. Sabemos que este mismo capítulo hace también una advertencia que ningún creyente puede tomar a la ligera (Mt 25,41-45). Hoy, junto al mar, la Palabra se vuelve concreta: aquí llegan tantas vidas heridas, despojadas de casi todo, pero nunca de su dignidad. Aquí el Evangelio nos arranca del lugar cómodo del espectador y nos sitúa ante el hermano que llega. Nos pregunta si

hemos sabido reconocer a Cristo en quienes desembarcan marcados por el miedo, el hambre, la violencia, después del desierto, de la noche y del mar...

...Que el Dios que "en el ocaso de la vida nos juzgará sobre el amor" (cf. S. Juan de la Cruz, *Avisos y sentencias*, 57) nos conceda reconocerlo hoy en los pobres y en los extranjeros, y nos libre de mirar el dolor ajeno como si no nos perteneciera. Que Nuestra Señora del Carmen acompañe a quienes han llegado, consuele a quienes han perdido a sus seres queridos,

⁷ León XIV. ENCUENTRO CON LAS REALIDADES DE ACOGIDA DE LOS MIGRANTES. Puerto de Arguineguín Las Palmas de Gran Canaria. Jueves, 11 de junio de 2026. <https://www.vatican.va/content/leo-xiv/es/speeches/2026/giugno/documents/20260611-spagna-accoglienza-migranti.html>

sostenga a quienes los acogen y despierte en todos nosotros la valentía de la misericordia.

Y que la historia no tenga que acusarnos de haber convertido el dolor de los que sufren en paisaje habitual de nuestras costas. Porque hoy, aquí, junto al mar, cada vida que llega nos pregunta qué queda de nuestra humanidad. Tarde o temprano, se sabrá si supimos custodiarla o si dejamos que la indiferencia hablara por nosotros. Muchas gracias.

SUGERENCIAS PARA NUESTRA COMUNIDAD

- *Vencer el miedo con el encuentro*: No nos quedemos con lo que dice la televisión y otros medios. Acércate, escucha la historia de una familia migrante. El miedo se cura conociendo el rostro del otro.
- Denunciar la **"Economía de la Exclusión"**: Como iglesias y comunidades, debemos exigir políticas que protejan al migrante y al nacional pobre. No permitamos que nos enfrenten entre pobres.
- Practicar la **"Diaconía" (Servicio)**: Organizar en la parroquia o barrio gestos concretos de acogida. Un plato de comida o una palabra de aliento son *"estrategias de esperanza"* que pueden salvar a un joven de caer en manos de las mafias.



BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA |

Estudios Exegéticos y Comentarios sobre Mateo

- Carrillo Alday, Salvador. *El evangelio según san Mateo*. Estella: Editorial Verbo Divino, 2010.
- Carter, Warren. *Mateo y los márgenes. Una lectura sociopolítica y religiosa*. Estella: Editorial Verbo Divino), 2007.
- Grilli, Massimo y Langner, Cordula. *Comentario al Evangelio de Mateo*. Estella: Editorial Verbo Divino, 2011.
- Luz, Ulrich. *El Evangelio según San Mateo, Mt 18-25 (Vol. III)*.
- Pikaza Ibarrondo, Xabier. *Evangelio de Mateo. De Jesús a la Iglesia*. Estella: Editorial Verbo Divino, 2017.
- Pikaza, Xabier. *Hermanos de Jesús y servidores de los más pequeños (Mt 25,31-46)*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1984.
- Pikaza, Xabier. “La estructura de Mt y su influencia en 25,31-46”. *Revista Salmanticensis*, vol. 30, Universidad Pontificia de Salamanca, 1983.
- Sicre, José Luis. *El evangelio de Mateo. Un drama con final feliz*. Estella: Editorial Verbo Divino, 2019.
- Lucio R. Blanco Arellano, *La matriarca Agar. Mujer que le puso nombre a Dios*. Editorial Cobeñas, 2012.



3

Estuve enfermo *y me visitaste...*

Mateo 25, 36

Ambientación:

- *Poner una manta en el centro y colocar la Biblia abierta en el Evangelio de Mateo 25.*
- *Al costado, una vela encendida.*
- *Cerca de la Biblia, instrumentos y signos de curación: vendas, medicinas, botiquín, etc.*

1. **ACOGIDA**

Al ingreso de los hermanos les entregamos el texto de Mt 25, 31 - 46.

Canto Inicial:

Después de una bienvenida, podemos empezar nuestro encuentro cantando:

***Con nosotros está y no le conocemos,
con nosotros está, su nombre es el Señor.***

Su nombre es el Señor y pasa hambre
y clama por la boca del hambriento
y muchos que lo ven pasan de largo,
acaso por llegar temprano al templo.

Su nombre es el Señor y sed soporta
y está en quien de justicia va sediento
y muchos que lo ven pasan de largo,
a veces ocupados en sus rezos.

Su nombre es el Señor y está desnudo,
la ausencia del amor hiela sus huesos
y muchos que lo ven pasan de largo,
seguros y al calor de su dinero.

Su nombre es el Señor y enfermo vive,
Y su agonía es la del enfermo
y muchos que lo saben no hacen caso,
tal vez no frecuentaba mucho el templo.

Su nombre es el Señor y está en la cárcel,
está en la soledad de cada preso
y nadie lo visita y hasta dicen
tal vez, ése no era de los nuestros.

Su nombre es el Señor, el que sed tiene.
El pide por la boca del hambriento,
está preso, está enfermo, está desnudo,
pero Él nos va a juzgar por todo esto.



<https://www.youtube.com/watch?v=yxYbkJrHoNo>

Luego del canto podemos invitar a comentar qué les dice el canto.



2. INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

Nos preparamos invocando al Espíritu Santo para orar la Palabra de Dios en comunidad

Oración al Espíritu Santo por mi Comunidad

Espíritu Santo, fuente de luz, amor y unidad, hoy nos acercamos a ti para pedirte por nuestra comunidad.

Sopla sobre nosotros tu aliento de paz, para que aprendamos a escucharnos con respeto y a tender la mano al que más lo necesita.

Ilumina nuestras mentes para tomar decisiones justas y sabias, y enciende nuestros corazones con el fuego del amor solidario y la fe.

Que en nuestras calles y hogares florezca la alegría, la comprensión y la esperanza, y que cada uno de nosotros sea instrumento de tu amor en el mundo.

Espíritu Santo, haz de nuestra comunidad un reflejo vivo de tu presencia y tu bondad.

3. A LA ESCUCHA DEL SEÑOR

3.1 Nos acercamos al texto según Mateo 25,31-40

Invitamos a un hermano para que lea la Palabra de Dios de Mt 25, 31-40 y lo realice desde la biblia que se encuentra en el centro del círculo.

³¹Cuando el Hijo del Hombre llegue con majestad, acompañado de todos sus ángeles, se sentará en su trono de gloria ³²y todas las naciones serán reunidas en su presencia. Él separará a unos de otros, como un pastor separa las ovejas de las cabras. ³³Colocará a las ovejas a su derecha y a las cabras a su izquierda.

³⁴Entonces el rey dirá a los de la derecha: Vengan, benditos de mi Padre, a recibir el reino preparado para ustedes desde la creación del mundo. ³⁵Porque tuve hambre y me dieron de comer, tuve sed y me dieron de beber, era emigrante y me recibieron, ³⁶estaba desnudo y me vistieron, estaba enfermo y me visitaron, estaba encarcelado y me vinieron a ver.

³⁷Los justos le responderán: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te alimentamos, sediento y te dimos de beber, ³⁸emigrante y te recibimos, desnudo y te vestimos? ³⁹¿Cuándo te vimos enfermo o encarcelado y fuimos a visitarte?

⁴⁰El rey les contestará: Les aseguro que lo que hayan hecho a uno solo de éstos, mis hermanos menores, me lo hicieron a mí.



Posterior a la lectura invitamos a una lectura personal y en silencio. Finalmente, solicitamos a los hermanos que lean en voz alta aquella palabra, verbo, palabras que les ha invitado a la reflexión, que les haya impactado o cuestionado.

3.2 Interiorización del Texto

Nos encontramos frente a un texto único de Mateo, sin paralelo en los sinópticos; siendo la última enseñanza instructiva de misericordia y diaconía de Jesús, antes de su pasión.¹

Este pasaje es llamado “juicio de las naciones”. En él, Jesús sigue tratando el tema del juicio final, iniciado en el principio del cap. 24 con la pregunta de los discípulos: “...*Dinos cuándo sucederá eso y cuál es la señal de tu llegada y del fin del mundo*” (Mt 24,3). El pequeño grupo sigue escuchando atentamente a su Maestro en el monte de los Olivos, pocos días antes de la pasión. La sección es altamente cristológica: Jesús se presenta como Hijo del Hombre, Rey, Señor y Juez; todos títulos mesiánicos. Describe aquí en detalle lo que profetizó anteriormente (Mt 16, 27).²

El texto señala seis acciones que el seguidor de Jesús ha realizado y por el cual serán llamados “ovejas” e invitados a ubicarse a la derecha, denominados “*benditos del Padre a formar parte del reino preparado para ustedes*”. Las obras realizadas son: “*Porque tuve hambre y me dieron de comer, tuve sed y me dieron de beber, era emigrante y me recibieron estaba desnudo y me vistieron, estaba enfermo y me visitaron. estaba encarcelado y me vinieron a ver*” (Mt 25, 35-36).

Estas acciones en favor del necesitado, son expuestas ampliamente desde el Antiguo Testamento:

- **Isaías 58:** “*El ayuno que yo quiero es éste: abrir las prisiones injustas, hacer saltar los cerrojos de los cepos, dejar libres a los oprimidos, romper todos los cepos; ⁷compartir tu pan con el hambriento, hospedar a los*

¹ Ullrich Luz. El Evangelio según San Mateo. (Vol. III). Ediciones Sígueme. 2003.

² Cf. Comentario Bíblico Mundo Hispano. Tomo 14. Mateo. Editorial Mundo Hispano.1993

pobres sin techo, vestir al que ves desnudo y no preocuparte de tu hermano”.

○ **Eclesiástico 7:** “³²También al pobre tiéndele tu mano, para que tu bendición sea perfecta. ³³ La gracia de tu dádiva llegue a todo viviente, ni siquiera a los muertos les rehúses tu gracia. ³⁴ No te rezagues ante los que lloran, y con los afligidos muéstrate afligido. ³⁵ No descuides visitar al enfermo, que por obras de éstas ganarás amor. ³⁶En todas tus acciones ten presente tu fin, y jamás cometerás pecado”.

Todas esas acciones solidarias responden a situaciones problemáticas que ocurren y se presentan en las comunidades, las cuales necesitan ser solucionadas lo más pronto. A los discípulos se les pide que actúen así cuando ven alguna necesidad; sólo así, viviendo de este modo, se están preparando para el juicio definitivo. Las acciones describen necesidades frecuentes entre las clases populares de una ciudad, donde probablemente residía la comunidad de Mateo.

La norma, o base, por la cual Jesús juzgará a las naciones constituye el énfasis principal. La base del juicio se presenta en términos de una relación personal con Cristo que se manifiesta en el socorro prestado a personas necesitadas. El pasaje tomado aisladamente podría interpretarse como un sustituto de una fe salvadora; para evitar este error, es necesario interpretarlo en el contexto total neotestamentario, que enseña que la fe, si no tiene obras, está muerta en sí misma (Sant 2,17). Jesús deja en claro que Dios juzga y condena el pecado de omisión tanto como el de comisión (Sant 4,17). La única falta de los injustos que se menciona es su indiferencia e inacción ante las necesidades humanas.

Jesús indica seis esferas de necesidad que fueron atendidas por los justos y desatendidas por los otros: hambre, sed, techo, desnudez, enfermedad y prisión. Las tres primeras esferas se reconocen universalmente como de primera necesidad y que es el deber de todo ser humano contribuir a satisfacerlas.

Las tres últimas, en cambio, representan necesidades de un mayor grado de miseria y requieren mayor compromiso y

mayor gasto para satisfacerlas. Proveer ropa para el desnudo y atención médica para el enfermo significa una inversión de más tiempo y más dinero. Visitar a un preso en aquel tiempo demandaba muy alto grado de amor, pues las cárceles eran cuevas de basura, depravación y trato inhumano indescriptibles.

A través de todo su ministerio, por medio del precepto y el ejemplo Jesús había enfatizado la necesidad de los sentimientos y las obras de amor, misericordia y generosidad (Mt 5 -7; 8,17; 9, 36; 11, 28-30; 12,7. 20-21; 15, 32; 18,1-6. 22, 35; 19, 3-15; 20, 28; 22,9). Así que es completamente natural que esto es lo que espera de sus seguidores. Estos que aquí son llamados “*benditos-bendecidos*” han mostrado misericordia al Hijo del hombre mientras él estaba aún en el estado de humillación, “*desechado de los hombres*”. Así que con mayor razón serán llamados “benditos” cuando él vuelva en gloria. Todas estas bondades me las han hecho a mí, dice el Rey cuando vuelve en gloria. La combinación “yo” (tácito) y “me” aparece seis veces sucesivamente.³

Lo que merece atención especial es el hecho de que en cada caso de necesidad —hambre, sed, fui migrante, etc.—y de satisfacción de esta necesidad—me dieron de comer, etc.—es el cumplimiento fiel de humildes deberes de la vida cotidiana lo que se da como razón para las palabras de congratulación y de aprobación, y para la grata invitación a entrar y tomar posesión de las bendiciones del reino en su etapa final. Lo que Jesús está diciendo es: “En su vida y conducta cotidianas, en lo que con frecuencia se llaman ‘las cosas pequeñas de la vida’, Uds. han dado pruebas de que son mis verdaderos discípulos. Por eso yo los llamo



³ Cf. William Hendriksen. Evangelio según San Mateo. Comentario al Nuevo Testamento. Libros Desafíos. 2003.

benditos”. Esto muestra que en el reino de los cielos hay lugar, mucho lugar, no sólo para los discípulos reconocidos, sino para gente que en el sentido técnico no ha conocido a Cristo, *“no han echado fuera demonios, y no han hecho maravillas en su nombre”*. Es al seguidor sincero que le honra en las realidades de la vida común, y en los rostros concretos de los hermanos y hermanas necesitados a quien él declara bendito.

El Dios que se revela en la parábola del juicio definitivo se concreta en la presencia misteriosa del Hijo del hombre en los pobres, y conduce también a una exigencia: los que siguen a Jesús y desean alcanzar la salvación han de encontrarle y servirle en los más desfavorecidos.

Entonces, estar vigilantes y preparados para la venida definitiva de Jesús, consiste en vivir el mensaje del amor. El autor del evangelio de Mateo estaría abriendo los ojos de quienes, esperando la venida definitiva de Jesús, habían olvidado su compromiso con el mundo y con los hermanos. La parábola les recordaría la importancia de una vigilancia activa, porque, en esta etapa final de la historia, el destino se decide por la actitud que se adopte ante los necesitados, con quienes el mismo Jesús se identifica.

Según Mateo, seremos juzgados por nuestra capacidad de amar. No un amor idealista o teórico, sino amor que se manifieste en gestos concretos: dando de comer, de beber, de vestir, visitar, atender, es decir servir; creando condiciones justas y fraternas de vida. *“La fe sin obras está muerta”* (Sant 2,17). El amor de Dios se expresa en el amor al prójimo, de forma que *“quien no ama a su hermano, a quien ve, no puede amar a Dios, a quien no ve”* (1 Jn 4,20).

Las acciones que han de hacerse en favor de los necesitados reciben en el texto un nombre muy preciso: son obras de servicio-*“diaconía”*. La palabra diaconía ha de ponerse a la luz de Mt 20, 25-28, a partir del servicio radical de Jesús que se entrega por los otros. Con esto nos situamos en la línea de Dn 7, 14 donde se afirma que el Hijo del Hombre recibió, ha de recibir, el servicio de todos los pueblos de la tierra. Lo mismo sucede en nuestro caso: ante la revelación gloriosa del Hijo del Hombre (25, 31-32) no cabe otra respuesta que el servicio a los

hermanos. Sin embargo, ahora encontramos una novedad impresionante: servir al Hijo del Hombre significa ayudar en la tierra a los pequeños. Sabemos por Mt 20, 25-28 que el Hijo del Hombre no ha venido a ser servido sino a servir, inaugurando un tipo de existencia abierta hacia los pobres, en entrega hasta la muerte. Desde esa perspectiva cambia la exigencia del servicio: al Hijo del Hombre se le adora (sirve) ayudando a los que están necesitados.

3.3 Diaconía con los enfermos

**** Enfermos en el Antiguo Testamento***

Las dos últimas obras del discípulo, visitar al enfermo y al encarcelado, tienen en común un mismo fondo: no se trata de acoger en la familia, como antes, sino de ampliar esa familia, extendiéndola hacia aquel que está impedido por dolencia o cautiverio. Frente a la actitud receptiva de los casos anteriores, se despliega aquí un gesto expansivo. La familia cristiana no sólo ha de acoger en su seno al necesitado, sino que ha de salir hacia afuera y englobar en su cariño y cuidado al enfermo y al cautivo.

Ya en el Antiguo Testamento aparecen reiteradamente creyentes/orantes que están muy enfermos y se confían totalmente al Señor (Sal 6, 41, 30):



*⁴²Te alabaré Señor, porque me has librado.
³Señor Dios mío, te pedí ayuda y tú me sanaste.
⁴Señor, me libraste del abismo, me reanimaste
cuando bajaba a la fosa”
(Sal 30,3-4).*

O que en lo más hondo del dolor descubren el verdadero rostro de Dios: es el caso impresionante del libro de Job.

Por eso, la curación de cojos, paralíticos, ciegos, es vista como signo de la potencia salvadora/sanadora del Dios de la vida. El Mesías de Dios es presentado como el Goel/embajador, que vendrá a liberar y sanar a los pobres y afligidos:

*¹El Espíritu del Señor está sobre mí,
porque el Señor me ha ungido.
Me ha enviado para dar una buena noticia a los que
sufren,
para vendar los corazones desgarrados,
para proclamar la liberación a los cautivos
y a los prisioneros la libertad,
²para proclamar el año de gracia del Señor,
el día del desquite de nuestro Dios;
para consolar a los afligidos; ³para cambiar su
ceniza en corona,
su luto en perfume de fiesta,
su abatimiento en traje de gala. (Is 61,1-2)*

Es emblemático el caso del rey Ezequías, que en trance de muerte ora intensamente, y a quien Yahvé concede unos años más de vida (2 Re 19,15-19; Is 38,16-20):

*¹⁶Los que el Señor protege, viven, y entre ellos
vivirá mi espíritu:
Tú me has sanado, me has hecho revivir.
¹⁷La amargura se me volvió paz cuando detuviste mi
vida ante la tumba vacía
Y volviste la espalda a todos mis pecados”
(Is 38,16-17).*



*** La acción sanadora de Jesús**

A la luz del Antiguo Testamento entendemos la dimensión sanadora que Jesús realizó ampliamente y que Mateo resalta reiteradamente, apuntando que *“se compadecía de la gente, pues andaban como ovejas sin pastor. Se detuvo y curó a sus enfermos”* (Mt 9, 35: 14, 13-14). Gran parte del ministerio de Jesús consistió en sanar a los enfermos. De este modo expresaba en concreto su corazón compasivo; más aún: expresaba el corazón compasivo del Padre y la irrupción de su reino.

Por eso, cuando envía a sus discípulos les pide predicar, pero también sanar, curar; esto en el primer envío misionero y en el envío definitivo del Resucitado (Mt 10,7-8; Mc 16,15-18).

Es normal entonces, que la actitud compasiva y sanadora del Maestro se deba reflejar en la vida y actuación del verdadero discípulo. Esa actitud mesiánica de curación se expresa en nuestro texto de Mt 25 como exigencia diaconal de ayuda o visita a los enfermos. La visita que se pide no es un acto aislado ni tampoco expresión de sola cortesía, pues implica una actitud comprometida de servicio.

“Visitar” supone asumir la responsabilidad del otro y ayudarle hasta el final, poniéndonos en la línea de samaritano que se tomó cuidado del hombre caído en desgracia (Cf. Lc 10,25-37). En ese sentido se dice que Dios ha visitado a los hombres en Cristo (Lc 1, 68; cf. Hech 15,14). Así visita Moisés a sus hermanos de Israel, Pablo a sus discípulos (Hch 7,23; 15,36); así ha de hacer el creyente con los huérfanos y las viudas (Sant 1, 27). Visitar significa donarse al enfermo

y atenderlo, tanto en el plano físico como espiritual, ofreciéndole presencia, ayuda efectiva y afectiva.

Sobre esto interroga el Rey-Pastor a las gentes congregadas delante de él: “Cuando estuve enfermo, ¿me atendiste, me visitaste, te hiciste cargo de mí?... Porque yo estaba en esos pobres hermanos y hermanas enfermos”.



¿Qué nos dice el texto?

A la luz e interiorización de la Palabra reflexionamos qué nos dice en este exigente pasaje del “juicio final”:

- ¿Quién es Jesús, cómo es presentado? ¿Qué me ha impresionado de su modo de ser?
- ¿Cuáles son las acciones que pide a sus discípulos?
- ¿En dónde encontramos actualmente a Jesús?
- ¿Qué categorías de enfermedades son más frecuentes en nuestro medio?, ¿Cómo están atendidas? ¿Qué hacemos o podemos hacer por ellos?

¿Qué nos hace decir el texto?

- Volvamos al texto de Mateo 25,36-41 e intentemos mirar con los ojos de Jesús la realidad de la enfermedad que nos interpela y necesita una respuesta.

- Pidamos al Señor la fuerza de su Espíritu que nos haga sensibles y compasivos a la realidad de la enfermedad y el dolor en las formas concretas que nos rodean.
- Qué nos pide el Señor que hagamos por los más vulnerables, especialmente las personas enfermas y despojados.

Escribamos una oración, comprometiéndonos con Jesús y los hermanos a realizar las obras de misericordia y servicio para un mundo mejor.

Oración Final:

Nos ponemos en pie y luego de orar el Padre Nuestro, terminamos cantando “Con nosotros está”.





4

"Estuve en
la cárcel, y
viniste a verme"

Mateo 25, 36

SUGERENCIAS PARA LA AMBIENTACIÓN

- *Que el ambiente donde se tendrá la reunión se presente digno y acogedor. Esperar a los miembros del grupo o comunidad con las sillas en círculo y música agradable.*
- *Cada participante traerá su biblia; tener algunas disponibles para quien necesite.*
- *Al centro, una biblia grande, abierta en Mateo 25,36ss. Una vela encendida.*
- *Cerca, una reja, y/o fotos de periódicos que presenten la situación de los encarcelados.*

1. INVITACIÓN/INTRODUCCIÓN

- Acogemos fraternalmente a los participantes y los invitamos a ubicarse.
- Invitamos a observar la ambientación: qué les llama la atención.
- Quien acompaña el encuentro aprovecha para introducir el tema que reflexionaremos: el llamado “juicio final” en el evangelio según Mateo: *“Tuve hambre, tuve sed, estuve en la cárcel y viniste a verme”*.
- Introducimos la oración inicial:

2. ORACIÓN DE INICIO

Señor Jesús, humilde “hijo del hombre”, hermano nuestro, y también rey que vendrás a juzgar nuestras acciones.

Nos impresiona grandemente, nos deja atónitos notar hasta qué punto te has hecho uno de nosotros, que hasta te ubicas en uno de los lugares más inhumanos las cárceles.

*Que tu palabra nos sacuda
y nos saque del temor a quien ha delinquido,
hasta descubrir en ellos el rostro de un hermano,
una hermana, tu propio rostro, Jesús.*

*Así cuando vengas a juzgarnos en el amor,
podamos recordar los nombres y rostros de hermanos
a quienes hemos ayudado a levantarse. Amén.*

La realidad de las personas encarceladas

Pensemos en las personas que se encuentran en la cárcel de San Juan de Lurigancho, Santa Mónica o cualquier cárcel de provincias. Todos/as estas personas son acusadas de algún crimen; tal vez algunos son inocentes, tal vez la acusación es verdadera. En las dos circunstancias el preso está encerrado en una vida difícil, dura y distante de su familia.

También la familia sufre mucho; parte de ellos está presa con el hijo, el esposo, el hermano encarcelado... Quizás el/ella era quien sostenía la familia, y ahora no hay cómo reemplazarlo para las necesidades básicas. La familia es vista con desconfianza, por tener un miembro en la cárcel. La familia de los presos necesita mucho apoyo: son abandonados en múltiples maneras por su comunidad, por la

sociedad, por la Iglesia, y pueden llegar a sentir que Dios mismo los abandona.

¿Cómo eran las cárceles y la situación de los encarcelados en la cultura judía, en los tiempos de Jesús e incluso antes?

3. A LA ESCUCHA DEL SEÑOR: Mt 25,36

3.1 CONTEXTO: *Prisiones y prisioneros en el Antiguo Testamento*

En el Antiguo Testamento, las cárceles no eran centros penitenciarios como los tenemos en la actualidad, sino **lugares de detención temporal, cisternas vacías o casas de oficiales**, utilizados principalmente para retener a sospechosos antes de un juicio o castigo. La ley de Israel no contemplaba la prisión como una condena fija.

Sin embargo, emergen personajes muy conocidos que fueron privados de su libertad:

- ❖ **José, hijo de Jacob.** Primero es maltratado por sus hermanos y reducido en un pozo vacío, luego vendido a unos comerciantes ismaelitas (Gen 37,23-28). Al llegar a Egipto, por intrigas de la mujer de Putifar, su amo, fue encarcelado (Gen 39, 20 - 41,13). Por bendición de Dios y la habilidad para interpretar los sueños, salió de allí con honores y pudo ayudar a los de su raza.



- ❖ **El profeta Jeremías.** Por profetizar fielmente las palabras del Señor, particularmente por anunciar la caída de Jerusalén, invadida por los caldeos, varias veces fue maltratado: apaleado y metido en la cárcel (Jer 20,2), sumergido en un pozo de agua con el lodo hasta el cuello (38,6), varias veces liberado de la muerte (26,24). Por eso es considerado como un icono del justo perseguido.





- ❖ **Daniel, en Babilonia.** En narraciones de tono exhortativo, se presentan estos hechos que ratifican que el justo fiel al Señor será siempre salvado de los peligros. Es el caso del sabio Daniel, que por permanecer fiel a su Dios es arrojado y liberado del foso de los leones (Dan 6). Caso muy similar el de los jóvenes Azarías, Sidrac, Misac y Abdénago, que se pasean en el foso de fuego alabando al Señor (Dan 3, 51ss).



3.2 Prisiones y prisioneros en el Nuevo Testamento

Las prisiones en el Nuevo Testamento eran lugares de retención física controlados por autoridades romanas o judías. Los casos más famosos incluyen los arrestos de Juan el Bautista, Pedro, Pablo y Silas.

- ❖ **Juan el Bautista:** Fue encerrado y decapitado en la fortaleza de Maqueronte por orden de Herodes Antipas (Mt 11,2; Mc 6,17-29). Un caso notorio de abuso de poder, consumado de manera execrable en un festín, por un rey borracho, que cede a la presión de la mujer de su hermano, que de manera ilícita tenía consigo. Por denunciar ese grave caso inmoral, el Bautista fue encarcelado y decapitado. Jesús se mostró muy sensible a esa injusticia, porque estimaba mucho a Juan.
- ❖ **Los apóstoles.** Bien pronto empiezan a cumplirse los anuncios de Jesús acerca de la persecución. Como eco de la sanación del paralítico, muchos se convierten y aceptan a Jesús como Mesías; pero ello provoca los celos/envidia de las autoridades religiosas, que intervienen “*haciendo arrestar a los apóstoles y los metieron en la cárcel*” (Hch 5,18). Aquella vez el ángel los liberó (Hch 5,19-20), como liberará milagrosamente a Pedro (Hch 12,3-17); sin embargo, se nos hace saber que Santiago,

hermano de Juan, fue “*pasado a cuchillo*” por Herodes (Hch 12,2). Es interesante subrayar que los apóstoles “*Se marcharon del tribunal contentos de haber sido considerados dignos de sufrir desprecios por el nombre de Jesús*” (Hch 5,41). La efusión del Espíritu Santo en el gran Pentecostés del Cenáculo y los subsiguientes, está revistiendo de una fortaleza nueva a los discípulos, que los hace capaces de afrontar las vejaciones y encarcelamiento con alegría.

- ❖ **Pablo: icono del apóstol encarcelado.** Pablo estuvo en prisión varias veces durante su ministerio. Dios le anunció que cumplir el llamado a ser apóstol de los gentiles significaría padecer mucho (Cf. Hch 9,16), incluyendo golpizas, naufragios, lapidaciones y detenciones por predicar el evangelio (2Cor11,24-27). Con certeza conocemos tres ocasiones en las que estuvo encarcelado; pero pudo haber sido en más ocasiones también.

➤ El primer arresto registrado tuvo lugar en Filipos, en Macedonia, durante su segundo viaje misionero, alrededor del año 51 d.C. Los dueños de una muchacha que poseía un espíritu de adivinación estaban furiosos porque su fuente de ingresos se acabó, ya que Pablo había arrojado al demonio. Por eso arrastraron a Pablo y a Silas ante las autoridades acusándolos de causar disturbios. El magistrado los hizo golpear y los arrojó a la cárcel sin un juicio.

Lo interesante es que “*a media noche Pablo y Silas cantaban himnos a Dios, mientras los demás presos escuchaban*” (Hch 16,25). Una vez más, contra toda imaginación, los apóstoles, apaleados y vejados, están en paz, alabando al Señor y difundiéndolo entre los demás presos. Viene a ser el primer caso de “pastoral carcelaria” reportado en el NT.

➤ El segundo arresto de Pablo tuvo lugar en Jerusalén (Hch21,11). Algunos judíos lo reconocieron en el templo y lo acusaron: “*Este hombre ha profanado este santo lugar*” (Hch 21,28). El pueblo se amotinó e intentó matar a Pablo, que fue rescatado por los romanos. Será encarcelado por varios años en Cesarea y al final enviado a Roma, porque apeló al César para salvar su vida. Era alrededor del año 57 d.C.



Cárcel Mamertina de Roma | El Carcer Tullianum, la cárcel más antigua de Roma, fue un terrible encierro para los enemigos de Roma, entre ellos los apóstoles Pedro y Pablo.

➤ Encarcelado en Roma en dos ocasiones distintas: la primera bajo arresto domiciliario, con relativa libertad para predicar. Había llegado alrededor del año 60 d.C. tras sufrir un largo viaje con naufragio en Malta. Recibía visitas sin prohibiciones, predicó el Evangelio y escribió las llamadas **cartas de la cautividad** (Efesios, Filipenses, Colosenses y Filemón).

➤ El segundo encarcelamiento y martirio ocurrió años después, cerca del 67 d.C., en un contexto de persecución más dura bajo el emperador Nerón. Su libertad fue totalmente restringida, atado con cadenas y confinado en una prisión de mayor rigor, tradicionalmente asociada a la cárcel Mamertina, cerca del Foro Romano.

➤ Conocemos cuatro cartas que escribió desde la cárcel: a los Filipenses, a Filemón, a los Efesios y a los Colosenses, escritas probablemente desde su prisión en Roma. Una vez más, es impresionante cómo el apóstol vive la situación de privación con una energía intensa, con esperanza, incluso invitando a la alegría.

3.3 Nos acercamos al texto de Mateo 25

³⁴Y dirá el Rey a los que estén a su derecha:

“Vengan ustedes, los que han sido bendecidos por mi Padre; reciban el reino que está preparado para ustedes desde que Dios hizo el mundo. ³⁵Pues tuve hambre, y ustedes me dieron de comer; tuve

sed, y me dieron de beber; anduve como forastero, y me dieron alojamiento. ³⁶Estuve sin ropa, y ustedes me la dieron; estuve enfermo, y me visitaron;

estuve en la cárcel, y vinieron a verme.” ³⁷Entonces los justos preguntarán:

“Señor, ¿cuándo te vimos con hambre, y te dimos de comer? ¿O cuándo te vimos con sed, y te dimos de beber? ³⁸¿O cuándo te vimos como



forastero, y te dimos alojamiento, o sin ropa, y te la dimos? ³⁹¿O cuándo te vimos enfermo o en la cárcel, y fuimos a verte?”

⁴⁰El Rey les contestará: “Les aseguro que todo lo que hicieron por uno de estos hermanos míos más humildes, por mí mismo lo hicieron.”

Notemos que entre las personas que sufren necesidad, hay una especie de crescendo: inicia por las básicas y primarias (hambre, sed, abrigo), a otras que exigen mucho más de quien se solidariza con ellos: atender a un enfermo en su proceso de recuperación, a un migrante para su adecuada inserción. Llegamos así al grupo ubicado al final, o en la mayor y más compleja necesidad: personas privadas de su libertad, puestas en la cárcel.

Si las cárceles en nuestro tiempo son lugares claramente inhumanos por el hacinamiento, por las condiciones de higiene y de trato, etc. podemos imaginar que era muchísimo peor en la antigüedad. Y era igualmente cruel la mirada desconfiada y discriminatoria al encarcelado y a su familia.

Jesús mismo lo vivió en medio de las torturas de la pasión: la noche en que fue capturado y vilmente enjuiciado, fue golpeado, vejado:

“Entonces se pusieron a escupirle al rostro, le dieron bofetadas y lo golpeaban diciendo: “mesías, adivina quién te ha pegado” (Mt 26,67).

Jesús fue tratado como una persona que no tiene derechos, en quien las autoridades y sirvientes judíos y luego los soldados romanos, descargarán todo su odio en la terrible flagelación y crucifixión.

Sus discípulos lo sabían: era muy peligroso ponerse de parte del que cayó en desgracia; por eso, cuando los enviados de los sumos sacerdotes lo tomaron prisionero en el huerto de





Getsemaní, “*Todos lo abandonaron y huyeron*” (Mc 14,50).

Es muy duro notarlo: Jesús vivió su pasión en total soledad; nadie sacó la cara por él, ni siquiera sus discípulos. Sólo su Madre y las discípulas galileas lo acompañaron hasta la cruz.

No lo había vivido aún en carne propia, pero bien conocía la situación de las cárceles de su tiempo; por eso Jesús ubica entre los bendecidos/ bienaventurados a quienes visitan, acompañan, ayudan al que fue privado de libertad. No dice si con razón o no; de todos modos, ayudar a quien cayó en desgracia ante la sociedad, es un acto extremo de caridad. Ellos son bendecidos y son ya parte del Reino.

Notemos además que, cuando se empiezan a escribir los evangelios, las comunidades cristianas ya empezaron a vivir la persecución en sus formas más duras: Ej. la persecución en Jerusalén, con la muerte de Esteban, la subsiguiente persecución y dispersión de la comunidad (Cf. Hch 8,1).

Las comunidades cristianas se mostraron siempre muy solidarias con los hermanos enjuiciados y llevados a la cárcel y al martirio. Incluso a riesgo de su vida los visitaban, les llevaban la Eucaristía. El caso del adolescente San Tarcisio en Roma lo grafica.

Esta afirmación de Jesús bien puede referirse a quienes en ese tiempo atendían a los hermanos y hermanas encarcelados.

4. APLIQUEMOS A NUESTRA VIDA

Reconozcamos que, por la situación creciente de inseguridad, tenemos temor de quien delinque, Nos protegemos, pedimos que sean alejados, que no circulen más por las calles, para sentirnos seguros. Pero corremos el riesgo de olvidar que son igualmente seres humanos, con derechos inalienables, que no se pierden, ni siquiera en la situación de cárcel.

A partir de la Palabra de Dios, la Doctrina Social de la Iglesia pone énfasis en el respeto por la dignidad humana. Por más que esa persona ha delinquido, su dignidad como ser humano es inviolable y debe ser respetada.

Papa León XIV: *“Recuerden que los errores de la vida no determinan la identidad de una persona. La Madre María los acompaña y no los olvida jamás”*¹

Los cristianos no podemos ser ajenos a estas realidades que tienen dimensiones impresionantes a nivel nacional y mundial. El rico magisterio de la Doctrina Social y las invitaciones intensas de los últimos Papas nos invitan a tener una mirada realmente humana y desde el Evangelio.

- Por ello, nos queda el compromiso de “cristianizar nuestra mirada” frente al hermano o hermana encarcelados, liberándonos de actitudes de rechazo para ellos y sus familias.
- También pidiendo al estado mejores condiciones de vida, juicios rectos y justos, oportunidades de estudio y trabajo, etc.
- Apoyar a los hermanos y hermanas que realizan la “Pastoral de la Esperanza”, como suelen llamar a quienes anuncian el Evangelio y ayudan también a nivel legal, de salud y otros. ¡Verdaderos campeones de una fe encarnada! Serán los primeros en entrar en el Reino.

¹ León XIV. Viaje apostólico a España. Discurso en el Centro penitenciario Brians 1/ 10.06.2026.

5. DAMOS GRACIAS ORANDO

*Dios de la Misericordia y la Compasión,
Padre de todos los seres humanos.*

*Hoy elevamos nuestra oración por nuestros
hermanas y hermanos privados de libertad.
Tú conoces sus historias, sus heridas, sus errores
y sufrimientos.*

*Tú sabes cuánto dolor experimentan
al vivir lejos de sus familias, cargando el peso
del rechazo, del olvido y de la exclusión.
Perdónanos, Señor, cuando cerramos nuestros
ojos y nuestros corazones ante su realidad.*

*Perdónanos cuando juzgamos sin compasión y
olvidamos que toda persona tiene la posibilidad
de cambiar, crecer y reconstruir su vida.*

*Te pedimos que ilumines a quienes tienen la
responsabilidad de administrar la justicia y los
sistemas penitenciarios, para que promuevan
condiciones humanas, respeten los derechos
fundamentales de cada persona y favorezcan
verdaderos procesos de rehabilitación e
integración social.*

*Fortalece a quienes viven encarcelados para que
no pierdan la esperanza. Acompaña a sus
familias que sufren la separación y la
incertidumbre.*

*Suscita en nuestras comunidades cristinas el
compromiso de acercarnos a ellos y ellas con
respeto, escucha y solidaridad.*

*Que nunca olvidemos las palabras de tu hijo
Jesús:*

*“Estuve en la cárcel y me visitaron”, (Mt 25,36).
Haznos reconocer tu rostro en cada persona
encarcelada y movernos a ser prójimos*

misericordiosos, capaces de tender puentes de fraternidad, acompañamiento y esperanza.

Que tu amor restaure la dignidad herida de nuestras hermanas y hermanos, y que juntos construyamos una sociedad más justa, humana e inclusiva, donde nadie sea descartado ni condenado al olvido.

Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amen.





Foto: Vatican Media

La llamada del Señor a la misericordia para con los pobres ha encontrado una expresión plena en la gran parábola del juicio final (cf. Mt 25,31-46), que es también una descripción gráfica de la bienaventuranza de los misericordiosos. Allí el Señor nos ofrece la clave para alcanzar nuestra plenitud, porque «si buscamos esa santidad que agrada a los ojos de Dios, en este texto hallamos precisamente un protocolo sobre el cual seremos juzgados».

Las palabras fuertes y claras del Evangelio deberían ser vividas «sin comentario, sin elucubraciones y excusas que les quiten fuerza. El Señor nos dejó bien claro que la santidad no puede entenderse ni vivirse al margen de estas exigencias suyas».

Seremos Juzgados en el amor

Parábola del Juicio Final

INDICE

Presentación	3
Lectio Divina - Pasos	5
Orientaciones	6
Celebración:	
El Juicio Final Juzgados en el amor	7
Introducción al Evangelio de Mateo	13
1. Tuve hambre, tuve sed...	35
2. Era fostero y me hospedaron	46
3. Estuve enfermo y me visitaste	57
4. Estuve en la cárcel y viniste a verme	70
Indice	83

Descarga el Documento

<https://bibliaycatequesis.org/juzgadosenelamor/>



SIGUENOS EN LAS REDES





Descarga el Documento

<https://bibliaycatequesis.org/juzgadosenelamor/>